

J. de U 2.988.

EUSKO-İKASKUNTZA

SOCIEDAD DE ESTUDIOS VASCOS

EXPLORACIÓN DE SEIS DOLMENES
DE LA
SIERRA de URBASA (Navarra)

MEMORIA PRESENTADA A LA JUNTA PERMANENTE DE «EUSKO-İKASKUNTZA»

— POR —

D. TELESFORO DE ARANZADI

CATEDRÁTICO DE LA UNIVERSIDAD DE BARCELONA

D. JOSÉ MIGUEL DE BARANDIARÁN

CATEDRÁTICO DEL SEMINARIO CONCILIAR DE VITORIA

D. ENRIQUE DE EGUREN

CATEDRÁTICO DE LA UNIVERSIDAD DE OVIEDO



PUBLICACIÓN DE LA SOCIEDAD

1923

«Eusko-Ihas-
kuntza» n sartu nai
duenak, edo idaz-
kiak bidaldu, zu-
zenbide au jarri
beza:

Toda la correspon-
dencia y las solici-
tudes de inscripción
de Socios deben diri-
girse a las

Toutes communi-
cations et demandes
d'admission comme
membres de la So-
ciété, doivent être
adressées:

Oficinas de la Sociedad de Estudios Vascos
PALACIO de la DIPUTACION de GUIPUZCOA
San Sebastián.

DISPOSICIONES RELATIVAS A LOS SOCIOS

der
dos
tas,
con
adr
anu
ser
bu
lib
de
mo
ex
de



os, cuyos
serán de
tos, Jun-
inscriban
al.
o serlo y
de pesetas
e número
beneficios
cación de
utilización
i los mis-
ar los que
representante

En la reunión de la Junta Permanente de 22 de Diciem-
bre de 1918, se acordó crear dentro de la categoría de So-
cios de número, una especial de socios que se denominarán
«perpetuos», teniendo esta consideración los que de presente
satisfagan una cantidad mínima de doscientas cincuenta
pesetas, quedando relevados de contribuir con cuota anual
si así lo desean.

Con posterioridad ha establecido dicha Junta la cate-
goría de «Socios Alumnos» para los estudiantes de cual-
quier centro de enseñanza, con cuota no inferior a la de
dos pesetas anuales y todos los derechos de los Socios de
otras categorías, excepto el de voto.

EXPLORACIÓN DE SEIS DÓLMENES
DE LA
SIERRA de URBASA (Navarra)

MEMORIA PRESENTADA A LA JUNTA PERMANENTE DE «EUSKO-İKASKUNTZA»

— POR —

D. TELESFORO DE ARANZADI

CATEDRÁTICO DE LA UNIVERSIDAD DE BARCELONA

D. JOSÉ MIGUEL DE BARANDIARÁN

CATEDRÁTICO DEL SEMINARIO CONCILIAR DE VITORIA

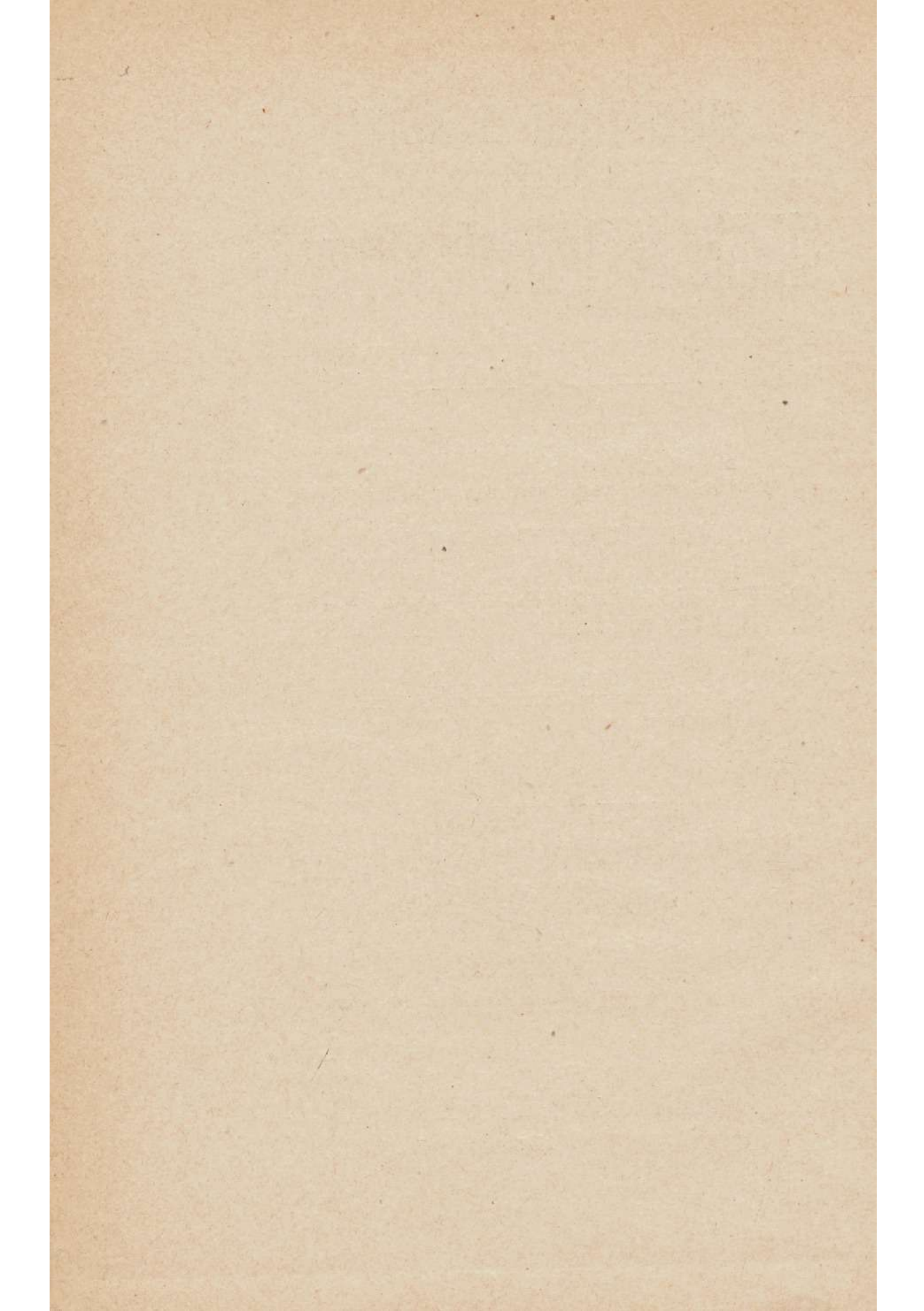
D. ENRIQUE DE EGUREN

CATEDRÁTICO DE LA UNIVERSIDAD DE OVIEDO



PUBLICACIÓN DE LA SOCIEDAD

1923



Estación prehistórica de Urbasa (Navarra)

Exploración de seis dólmenes

I

URBASA

Notas geográficas

Yendo en ferrocarril de Vitoria a Pamplona puede el viajero contemplar a mano derecha una gran cordillera que se yergue, cual ingente muro de maciza mole calcárea. Fórmanla, de W. a E., los Montes de Vitoria y las sierras de Encia, Urbasa y Andía, situadas frente a la llanada de Alava y a los valles navarros de *Burunda* y *Arákil*.

Durante los veranos de 1919 y 1920 dedicamos unos días a realizar exploraciones en *Encia*, de las cuales dimos cuenta en un trabajo reciente (1). En 1921 nos ha cabido la suerte de continuarlas en *Urbasa*, sierra que comprende una gran extensión de bosques, peñas y rasos entre los límites de *Encia* (Alava) por W., *Burunda* por N., *Andía* por E. y Abarzuza y Amézcoas por el lado Sur. La mayor parte de su superficie se halla cubierta de vegetación arbórea compuesta principalmente de hayas, robles, arces, enebros, espinos, etc., y no encinas, como equivocadamente se dice en alguna parte. Los rasos ofrecen abundantes pastos a millares de cabezas de ganado vacuno, caballar y lanar que veranean en la sierra: conjunto que evoca la imagen del *arca de Noé*, cuando se ven pasar todos ellos por

(1) *Los nuevos dólmenes de la sierra de Encia*, San Sebastián, 1921

el amplio portal del «palacio», sin que falten tampoco por éste asnos, cabras, cerdos, perros, gatos, gansos y gallinas.

Se halla la sierra cruzada por innumerables sendas y caminos de herradura y carretiles. Uno de éstos, el que une los boquetes o puertos de Olazagutía y Zudaire (entre los cuales están actualmente abriendo una carretera), es el que, partiendo de los centros de vías de comunicación más próximos, nos lleva a la estación prehistórica de Urbasa, atravesando la sierra de N. a S. A más de medio camino, de los mencionados puertos, existe una antigua casa solariega, propiedad del Marqués de Andía en otro tiempo, hoy de los Sres. Echávarri de Olazagutía. Es el llamado *Palacio de Urbasa*, «sorprendente edificio provisto de cuatro torres y escudo de armas de Baquedano, incluyendo capilla bajo la adoración del Santo Cristo de las Agonías» (1), donde los pastores oyen misa los días festivos. Hay además cerca del palacio hacia el Mediodía una ermita llamada de Santa Numila.

El sitio que ocupa, en la falda meridional de una prominencia, dominando hacia el lado S. y SE. el gran raso de Urbasa, es de los más vistosos de la sierra. Durante el verano, sobre todo, el clima templado y salubre a 860 m. de altitud sobre el nivel del mar; los múltiples accidentes que la Naturaleza muestra, desde los suaves paisajes de *Bardoiza* y de *Arafe* (fot. n.º 1), hasta los más imponentes del *Nacedero de Uredet* y del puerto de Olazagutía; en fin, el variadísimo concierto de las esquilas y voces de innumerables rebaños que la pueblan, hacen de esta sierra un rincón agradabilísimo, de los más apreciables del País Vasco, y del «Palacio», actualmente habitado por el ventero con su familia y el Capellán, una mansión atrayente para el viajero y para el turista. Durante las exploraciones nos hos-

(1) Altadill: *Geografía del País Vasco-Navarro*. Navarra, tom. II, pág. 939.



pedamos en él, tomándolo como centro de excursiones, y aún de investigaciones folklóricas, por ser muchísimos los pastores y aldeanos que todos los días acuden allí.

El itinerario no es de grandes dificultades: en tren hasta Olazagutía, y después en caballería o a pie hasta el «Palacio». Este último tramo del viaje se podrá hacer sin dificultad en hora y media. La subida al puerto de Olazagutía ofrece cascadas, precipicios imponentes y otros accidentes naturales de interés, lo que proporciona distracciones y sorpresas agradables, que contribuyen a que la cuesta no parezca tan penosa. Una vez en el alto, el camino es generalmente llano, sombreado por espeso bosque. De tanto en tanto aparecen restos de antigua calzada, lo que revela que el tránsito entre los puertos de Zudaire y Olazagutía data de tiempos lejanos.

II

ESTACION PREHISTORICA DE URBASA

Descubrimiento de los dólmenes

El día 9 de Junio de 1921 subió a la sierra de Urbasa el Sr. Barandiarán con el fin de explorarla y ver si existían en ella monumentos prehistóricos que tanto abundan en las regiones vecinas.

Acompañado de su sobrino D. Francisco de Auzmendi y del Capellán de aquella sierra D. F. de Amundarain, recorrió en menos de cinco días una buena parte de las montañas y llanuras que rodean al Palacio de Urbasa, y tuvo la satisfacción de descubrir los seis dólmenes que constituyen el objeto de la presente *Memoria*.

He aquí las notas que entresacamos del diario redactado sobre el mismo terreno por el Sr. Barandiarán:

Día 9 de Junio.—Momentos después de llegar al «Palacio de Urbasa», me dirigí hacia el puerto de Zudaire. A unos 100 m. a la izquierda del puerto, en el

término denominado *Zurgaina*, hallé restos indudables de un monumento dolménico; pero en tan mal estado, que me hicieron perder la esperanza de ver dólmenes intactos y completos en toda la sierra.

Aquel sitio es de lo más vistoso. Desde allí se domina el curso del *Uredeŕ* y los pueblos de Bakedano, Baríndano y Zudaire: más allá se divisan los montes y las brumas de la comarca de Estella.

10 de Junio.—Recorrí antes de mediodía las lomas de *Arantzaduia*, la hondonada de *La Barranca* y otros rasos y bosques. A pocos metros al NE. del corral del concejo de San Martín ví una estela discoidal de piedra caliza, que sobresale unos 0,70 m. sobre el suelo. El disco, que mide 0,30 m. de diámetro muestra en su cara N. un grabado que representa un rosetón o una estrella de seis radios, y en la del S. una cruz circunscrita por un cuadrado de líneas sencillas.

Por la tarde atravesamos de parte a parte el gran raso de Urbasa y subimos al monte llamado *La Cañada*, donde pude contemplar uno de los dólmenes más grandes de esta sierra (*La Cañada N.*); pero también destapado y casi destruído. Se halla a unos 20 m. de distancia, a la derecha de la senda que del raso de Urbasa se dirige al de *Bardoiza*; y a más de 5 km. al E. del *Palacio*. Obtuvimos una fotografía desde N.NW. (fotografía n.º 5).

Después fuimos a *Eskiza*, donde vimos el dolmen conocido por los pastores con el nombre de *Armorkora aundia* (=Armorkora grande). Se halla junto a la majada del pastor Juan Andrés de Aristizábal al NE. del *Palacio* y a pocos pasos a la izquierda de la calzada que va de Urbasa al p.º de *Santa Marina*. Obtuvimos una fotografía de su túmulo desde N. (fot. n.º 9).

11 de Junio.—Subimos al alto de *Laragoiko* o *Aragoiko*, donde vimos un túmulo o montículo de piedras en un punto que domina a Baríndano y Zudaire.

Por la tarde fuimos a los prados de *Bardoiza* y

Otzaportillo. En este último raso existe una estela discoidal de piedra, cuya cara NE. muestra un rosetón o rueda de seis radios, y la SW. una cruz.

12 de Junio.—Por ser domingo, no emprendimos ninguna expedición. Sólo, por vía de paseo, fuimos antes de mediodía a ver el nacimiento de *Uredeř*; y, después de comer, al término llamado *Ařatondo*. Aquí existe un dolmen, conocido entre los pastores con el nombre de *Ařmorkora* (o *Ařimokoa*) *txiki*. Se halla en un espinal al NE. del «Palacio», a pocos metros sobre la orilla del llano de Urbasa y a unos 700 m. al W. SW. de *Ařmorkora aundia*. Se impresionó una placa fotográfica desde el lado N. (fot. n.º 7).

13 de Junio.—En una hora atravesamos la llanura de Urbasa. Subimos por *Ařatondo* a los altos de *Eskiza*, donde hallamos al pastor Juan Andrés de Aristizabal. Preguntamos a éste si conocía montículos de piedra como los *Armorkoras* próximos a su majada. Díjonos que sí, y luego se prestó a guiarnos. Atravesando matorrales y peñas, nos condujo a *La Cañada S.*, y nos mostró el mayor de los dólmenes descubiertos hasta ahora en Urbasa. Se halla en el término llamado *Artekosaro* (1), a unos 500 m. al S. SE. del dolmen de *La Cañada N.* Su estado de conservación es bastante satisfactorio: no hay señales de haber sido profanado como los demás. En lo más culminante de su gran túmulo se ve la ancha tapa que cubre el dolmen. Se impresionaron dos placas fotográficas (fot. núms. 2 y 2 bis).

Después de comer bajo la copa de una haya, al pie del dolmen, nos dirigimos hacia el llamado *P.º viejo de Baquedano*. En el alto que domina a este puerto existe otro dolmen, cuyas piedras han desaparecido en parte; probablemente habrán sido utilizadas en la construcción de una borda próxima al lugar.

(1) A quien se sintiera inclinado a etimologizar con *arte*=encina, es de advertir que en aquella altura y latitud no viven las encinas.

Con esto dimos por terminada nuestra campaña de investigación para emprender otra de detenida exploración y minucioso reconocimiento de todo lo descubierto.

EXPLORACION DE LOS DOLMENES

Después de la primera campaña, que en líneas generales acabamos de esbozar, se pensó en excavar y reconocer metódicamente los monumentos descubiertos. Al efecto, el día 16 de Junio emprendieron la expedición a la sierra los Sres. Eguren y Barandiarán, a los que se agregó el joven y estudioso seminarista D. Tomás Atauri.

Dolmen de Artekosaro

Este dolmen se halla en un peñascal raso, rodeado de espeso hayedo, circunstancia que, unida a la falta de caminos, dificulta en gran manera la orientación y por lo tanto el hallazgo del monumento aun a aquellos que lo han visitado antes.

El túmulo o *galgal* que lo encubre es un montículo de piedra caliza de 20,50 m. de diámetro y 2,65 de altura. Antes que fuese excavado por nosotros, sólo se veía del dolmen o cámara sepulcral una gran losa caliza que era la tapia; lo restante estaba cubierto por el túmulo.

Hecha la excavación, aparecieron en su sitio las piedras laterales N., S. y de la entrada u oriente; más la única que se conserva de las de W., estaba caída dentro de la cámara dolménica. El conjunto formaba un sepulcro de 1,80 m. de largo por 1,10 de ancho y 1,70 de alto (fig. 1.^a), orientado en la dirección E.-W.

He aquí las dimensiones de las piedras, todas calizas, que lo componen:

La lateral <i>a</i> mide 1,70 m. de largo por 1,70 de alto y 0,35 de grueso;						
»	<i>b</i>	»	2,40	»	1,70	» 0,40 »
»	<i>c</i>	»	0,70	»	1,40	» 0,25 »
»	<i>d</i>	»	1,10	»	0,60	» 0,08 »

La tapa, hoy resquebrajada y rota en cuatro partes, mide 2,80 de largo por 2,60 de ancho y 0,35 de grueso. Fig. 1.^a

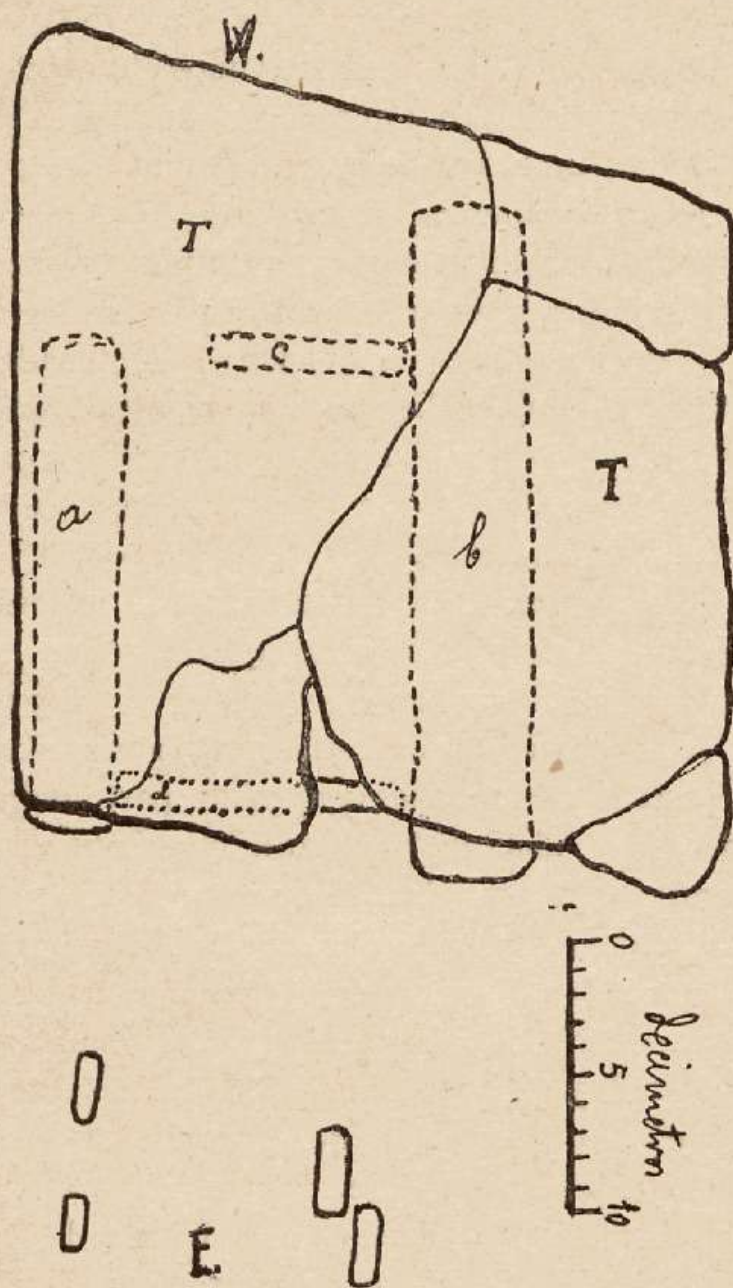


Fig. 1.^a—Dolmen de Artekosaro

Comparando las dimensiones de estas losas, se ve que la de la entrada es muy baja, lo que hace que el dolmen quede sin cerrar completamente: lo mismo ocurría en los dólmenes de *Ataun-Borunda* explorados

el año 1919 (1). Delante de la losa de la entrada existen cuatro lajas de piedra caliza alineadas, como formando una galería: cada una mide próximamente un metro de alto por 0,35 de ancho y 0,12 de grueso.

El día 17 de Junio emprendimos la excavación de este dolmen, abriendo una trinchera desde el lado oriental del túmulo hasta la entrada de la cámara. Véase la fot. n.º 3 que está tomada del E.

El día 18 continuamos el reconocimiento de la cámara. Extrajimos gran cantidad de tierra y pedruzuelas, entre las cuales aparecían desordenadamente fragmentos de huesos y dientes humanos y de animales, tanto dentro como fuera delante de la losa de la entrada, lo que nos hizo suponer que el monumento ha debido ser profanado alguna vez.

Se hizo la excavación hasta la roca del subsuelo, y como ésta presentaba muchas quiebras por las que caían las piedras, produciendo ese ruido *tan* característico de las simas y cuevas, pensaron nuestros obreros (dos pastores amezcoanos que pasan parte del verano en Urbasa) que allá abajo estaría guardado el tesoro de los antiguos. Como la peña se deshacía en lajas, se persuadieron de que aquello era una obra artificial. Ahondaron no poco en la roca, y durante la operación lanzaron muchas piedras por las quiebras para calcular la profundidad y por si se oía algún ruido extraño al chocar aquéllas contra el tesoro. Formáronse proyectos para cuando éste apareciese. Nunca se trabajó con tanto entusiasmo. Mas luego, viendo que la cantera resultaba inacabable, se desanimaron y finalmente abandonaron la calicata.

Era mediodía. Como teníamos que volver aquel día a Vitoria, suspendimos las exploraciones para continuarlas otro día. Obtuvimos una fotografía del dolmen desde el lado E. (fot. n.º 4), y volvimos al *Palacio de*

(1) Véase nuestro folleto «Exploración de siete dólmenes de la sierra de Ataun-Borunda, San Sebastián, 1920.

Urbasa. Después de comer pudimos observar desde el portal como descargaba una manga de pedrisco en las lomas próximas al puerto de Zudaire, después de lo cual quedaron éstas blancas como si hubiera nevado. Pensando que no volvería a descargar ningún chubasco, salimos de allí con intento de llegar a Alsasua para las siete de la tarde, hora del tren expreso que nos debía conducir a Vitoria; mas al poco tiempo empezó a caer sobre nosotros una tan recia tempestad de piedra, con estruendoso aparato de relámpagos y truenos, que nos hizo pasar media hora mal guarecidos bajo un espino. Después de esto, el regreso se hizo sin más novedad.

* * *

No pudimos reanudar las exploraciones de Urbasa hasta fines de Julio, pues la campaña de Guipúzcoa (en la sierra de Elosua-Plazentzia) y otras ocupaciones nos llevaron todo el tiempo intermedio.

Por fin, *el día 20 de Julio* nos reunimos dos (Aranzadi y Barandiarán) en la villa de Olazagutía, y en el siguiente subimos a la sierra. Con exquisita amabilidad, que de veras agradecemos, nos proporcionó todo género de facilidades, tanto a la ida como a la vuelta, el ilustrado y celoso párroco de Olazagutía D. Julián de Pozueta; lo mismo que los acaudalados industriales señores de Echávarri, a cuya bondad debemos buena parte de los datos incluídos en el croquis de la estación prehistórica de Urbasa.

He aquí el diario de esta última etapa de las exploraciones de Urbasa.

22 de Julio.—Ajustados los obreros y hechas las demás preparaciones, fuimos a terminar la exploración del dolmen de *Artekosaro*. Cernimos cuidadosamente la broza extraída del monumento. Salieron muchos dientes humanos, fragmentos de cerámica basta y de pedernal, tres puntas de flecha silíceas, un cuchillo de lo mismo, una cuenta o *zingiñari* y cinco pedazos de hematites.

Dolmen de La Cañada N.

El mismo día 22, después de comer, nos dirigimos al dolmen septentrional de *La Cañada*. El calor era sofocante. Por sernos todavía poco conocido aquel sitio, y sobre todo, por lo intrincado del bosque, nos costó gran trabajo hallar el monumento.

Es éste de grandes dimensiones, todo él constituido de piedras calizas. El túmulo mide 19 m. de diámetro y 2 de altura. (Fot. n.º 5). La cámara dolménica, según

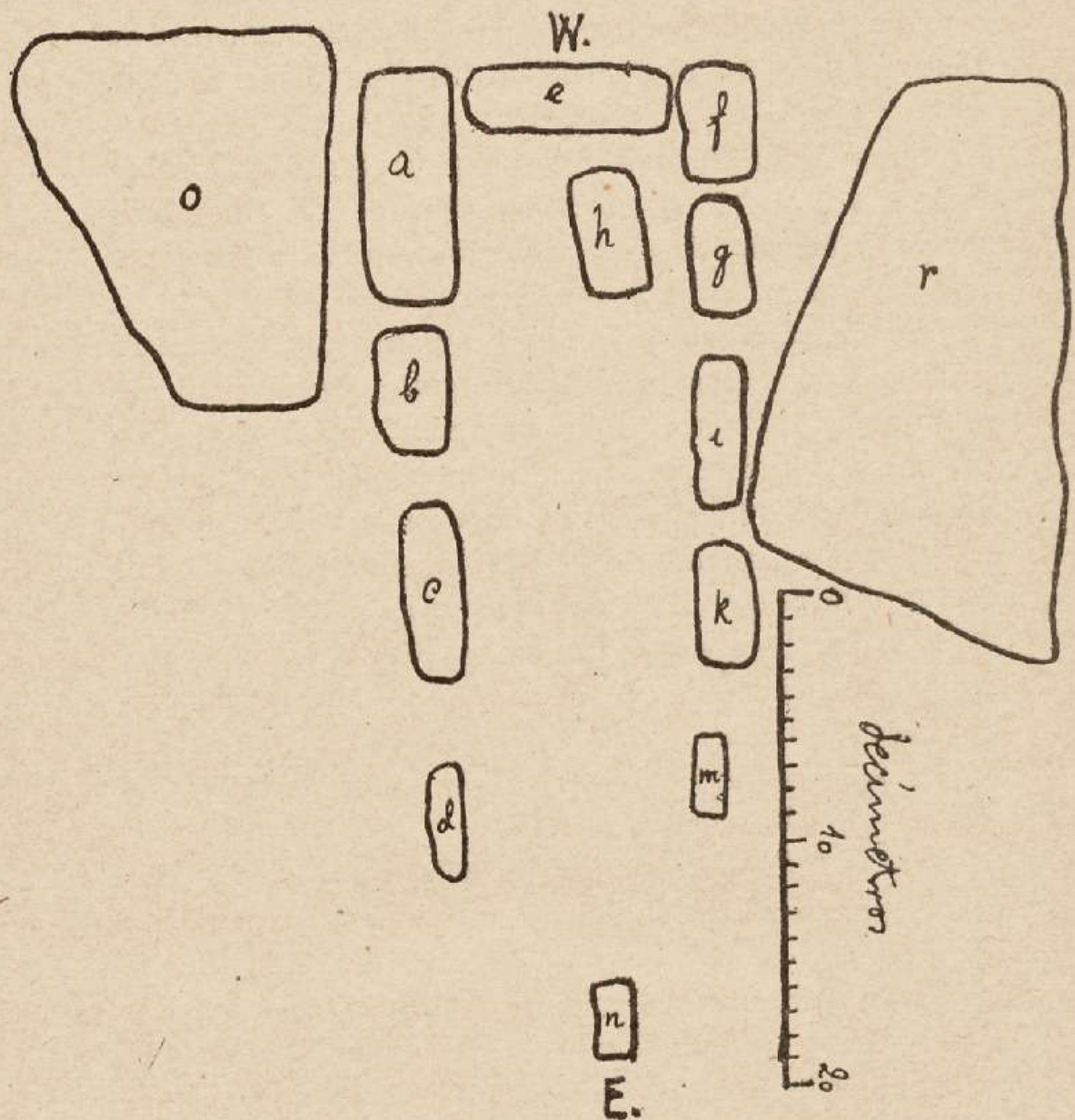


Fig. 2ª.—Dolmen de «La Cañada»

lo que se aprecia de la disposición actual de sus losas, bastante movidas y trastornadas, es un hueco de 3.50 m. de largo por uno de ancho y algo más de dos de alto. (Fig. 2.^a). Dos grandes fragmentos de la tapa se hallan separados de la cámara, a ambos lados de ésta, sobre el túmulo o *galgal*.

He aquí las dimensiones de las losas, que integran este monumento, según la notación de la fig. 2.^a.

La lateral	<i>a</i>	mide	2,35	m.	de	alto,	0,85	de	ancho	y	0,40	de	grueso;
»	<i>b</i>	»	2,00		»		0,45		»		0,28		»
»	<i>c</i>	»	1,92		»		0,70		»		0,21		»
»	<i>d</i>	»	1,20		»		0,40		»		0,13		»
»	<i>e</i>	»	1,80		»		0,75		»		0,22		»
»	<i>f</i>	»	2,20		»		0,40		»		0,30		»
»	<i>g</i>	»	0,80		»		0,46		»		0,25		»
»	<i>h</i>	»	1,60		»		0,46		»		0,32		»
»	<i>i</i>	»	1,95		»		0,60		»		0,20		»
»	<i>k</i>	»	2,20		»		0,43		»		0,35		»
»	<i>m</i>	»	1,55		»		0,35		»		0,12		»
La oriental	<i>n</i>	»	1,20		»		0,35		»		0,11		»

La losa *h* que hoy se halla dentro del hueco es, con toda probabilidad, la parte superior de la lateral *g* de la que se desgajó alguna vez, quizá al ser removido el dolmen por los buscadores de tesoros.

La fracción *o* de la tapa es de 1,50 m. de larga por 1,35 de ancha y 0,20 de gruesa. La *r* mide 2,30 m. de largo por 1,40 y 0,65 (anchura máxima y mínima) de ancho y 0,32 de grueso.

23 de Julio.—Volvimos al dolmen N. de *La Cañada*, esta vez acompañados de PP. y estudiantes Capuchinos de Pamplona, que habían ido al Palacio de Urbasa a pasar unos días.

En el camino nos entretuvieron los obreros con sus singulares cálculos acerca del tiempo que reinaría durante el día. Era de temer una tormenta. Además, desde *La Cañada* no se veía la sierra donde tiene su

lecho el misterioso *Pozo Urbión*, del cual, según las consejas, salen las tormentas en forma de negro nubarrón.

Llegados al dolmen, excavamos la tierra de la cámara, y después obtuvimos una fotografía de ésta desde el lado E. (fot. n.º 6). Como todo estaba revuelto, nada de importancia apareció de primera intención.

A continuación emprendimos el cernido de la tierra extraída, operación que nos proporcionó dos discos planos de hueso (de dos centímetros de diámetro cada uno) con un orificio en el centro y la mitad de otro del mismo tamaño; una vértebra de pez agujereada, que tal vez sirvió de amuleto, la mitad de un *kutun* de azabache alargado; una punta (forma de hoja de sauce) de flecha de pedernal; un fragmento de pedernal; un punzón de bronce (?) de sección cuadrada, y trozos de cerámica basta.

Al atardecer se dejaron oír muchos truenos, y como las nubes parecían muy cargadas, tuvimos que abandonar el trabajo; habiendo ocultado las herramientas debajo de unos matos, tomamos precipitadamente el camino del Palacio. Los relámpagos y los truenos menudeaban cada vez más; oscurecía por momentos; no bien hubimos salido del bosque, empezó a soplarnos un viento huracanado que dificultaba nuestro avance hacia el fondo del gran raso de Urbasa. Todavía nos quedaba una hora de camino para llegar al Palacio, y en todo el contorno no se descubría otro albergue. Discurríamos aún por las peladas lomas de *Aratondo*, (Abiatondo) cuando se desencadenó una furiosa tempestad de granizo y lluvia. Los rayos que caían en los vecinos cerros causaban espanto en todos los ánimos; ¿quién nos aseguraba que no caerían en nuestras cabezas? Sin embargo, uno de los obreros, el viejo Lucio seguía impertérrito; llevaba al hombro su gran pico de acero, desafiando a las inclemencias del cielo: no le estremecían los rayos, sólo temía el estampido del trueno.

Durante media hora descargó sobre nosotros un fuerte aguacero, y el lector podrá suponer en qué estado llegaríamos al deseado «Palacio».

24 y 25 de Julio.—Por ser festivos ambos días, no emprendimos ninguna expedición.

El día 25 nos visitó en nombre de la Comisión de Monumentos de Navarra, el arqueólogo D. Pedro Emiliano Zorrilla, atención que recordamos con agradecimiento.

Este día volvió a Urbasa un hombre de Ancín con los cencerros necesitados de arreglo, que había recogido allí el día de San Pedro; después de misa se probaron las composturas y se pagó la de 12 a 18 reales. Uno de los cencerros había sido mandado recortar por demasiado grande y al recogerlo su dueño, de Bacai-coa, tomó consigo otros para llevárselos a la casa del dueño, que era de Mádoz.

26 de Julio.—Volvimos por última vez al N. de *La Cañada*, donde continuamos el cernido de la tierra extraída. Fueron saliendo nuevos fragmentos de cerámica, huesos humanos, dientes, un trozo de *kutun* de azabache y un punzón de bronce (?) de sección cuadrada y de sola una punta.

Rellenamos con piedras el dolmen, y fuimos, antes de mediodía, al otro extremo de *Aíratondo*.

Aímorkora txikia

Bajo un sol abrasador atravesamos las lomas de *Aíratondo* en dirección a *Aímorkora txikia*. Soplaban un solano excesivamente cálido y las piedras blancas del dolmen despedían fuego, lo cual agravado con la circunstancia de no haber fuente en aquellos contornos y haber olvidado el botijo, hizo que aquel día fuese para nosotros verdaderamente de prueba.

El dolmen, completamente revuelto y destartado, se halla rodeado de un túmulo de piedras calizas que

mide 15 m. de diámetro y 1,50 de altura. (Fot. n.º 7). En el centro aparecen losas grandes, también de caliza, que en otro tiempo constituirían el dolmen, pero que hoy se hallan tendidas en completo desorden apoyadas unas sobre otras. Sólo la lateral E. se mantiene tesa. He aquí sus dimensiones, según la notación de la fig. 3.^a

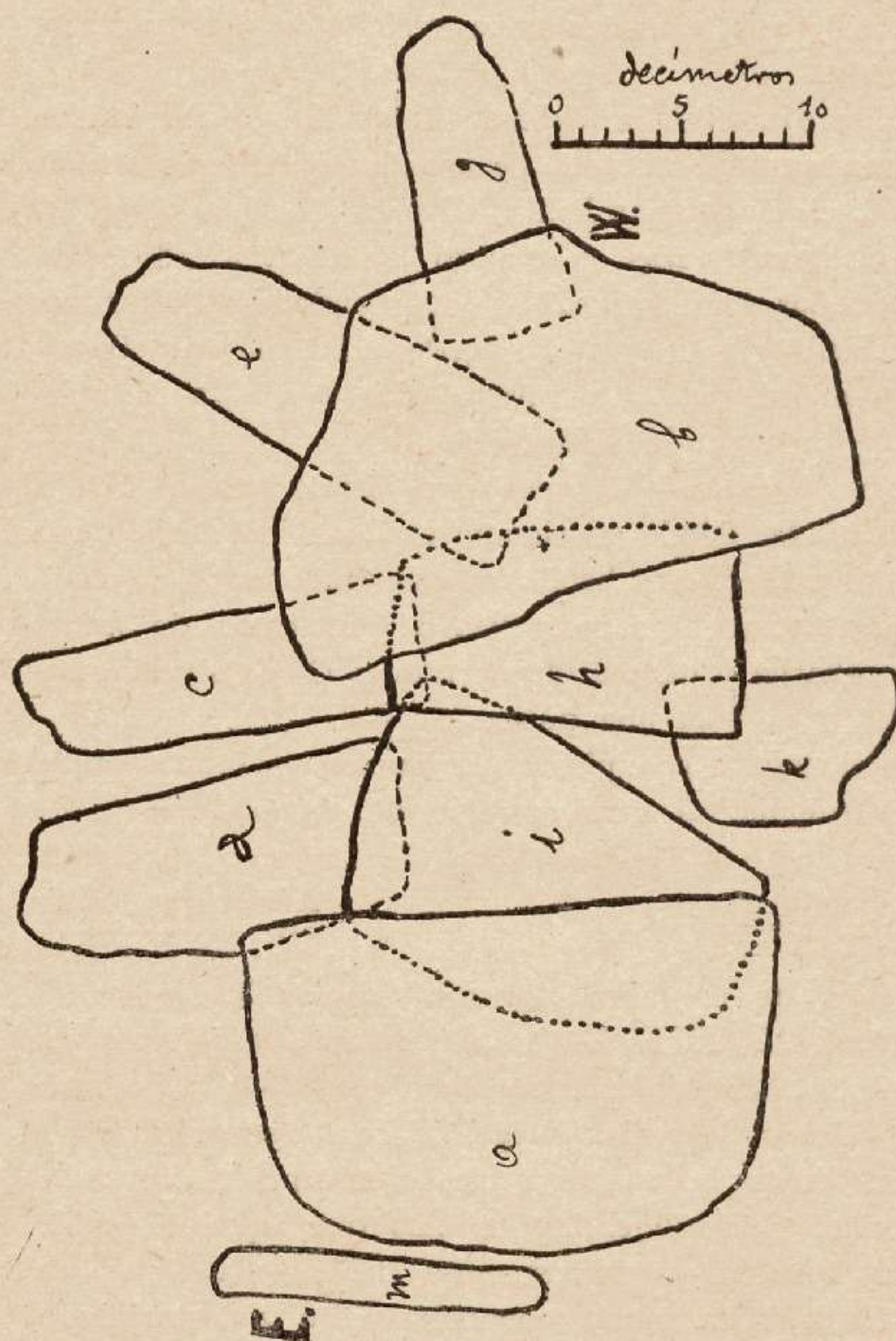


Fig. 3.^a—Dolmen «Ármorkora txikia»

La losa	<i>a</i>	mide 2,08	m. de largo	por 1,35	de ancho	y 0,53	de grueso;
»	<i>b</i>	» 2,17	»	1,40	»	0,55	»
»	<i>c</i>	» 1,60	»	0,51	»	0,27	»
»	<i>d</i>	» 1,60	»	0,50	»	0,28	»
»	<i>e</i>	» 1,80	»	0,60	»	0,28	»
»	<i>g</i>	» 1,21	»	0,60	»	0,20	»
»	<i>h</i>	» 1,40	»	0,79	»	0,19	»
»	<i>i</i>	» 1,55	»	0,90	»	0,30	»
»	<i>k</i>	» 0,86	»	0,54	»	0,28	»
»	<i>m</i>	» 0,70	de alto	por 1,35	»	0,22	»

Las piedras *c* y *d* parecen de una misma losa lateral, así como las *a* y *b* lo son probablemente de la tapa.

La primera labor que realizamos fué la de remover las losas con el fin de reconocer el interior. Se nos asociaron dos pastores de la barranca de Burunda, y gracias a su ayuda, pudimos llevar a cabo este penosísimo trabajo.

27 de Julio.—Volvimos al dolmen *Ařmorkora txikia*. Durante la mañana y parte de la tarde continuamos la excavación empezada el día anterior simultaneándola con el cernido de la tierra extraída. Hallamos dos mitades de mandíbula inferior, dientes y trozos de huesos humanos, escasos fragmentos de cerámica basta, dos discos planos de hueso como los de *La Cañada* y la mitad de otro.

Obtuvimos una fotografía del dolmen desde el lado N. (fot. n.º 8), y nos trasladamos al dolmen *Ařmorkora aundia*.

Ařmorkora aundia

La subida a este dolmen fué harto penosa, no tanto por la cuesta, toda cubierta de espesa arboleda, sino por lo sofocante del día y por la falta de agua. La fuente más próxima se halla al pie de *Arafe*, a casi una hora de camino; pues unos manantiales que nos enseñaron cerca de *Ařmorkora txikia*, no pasan de ser charcos

sucios y cenagosos donde no es posible obtener agua potable sin previo trabajo de uno o más días.

Siendo ya avanzada la tarde empezamos la exploración del dolmen *Ármorkora aundia*. Como los demás, se halla rodeado de un túmulo de piedras calizas que mide 15 m. de diámetro y 2 de altura. (Fot. n.º 9). En el centro se ven varias losas de caliza desordenadamente dispuestas (fig. 4.^a), cuyas medidas son como sigue:

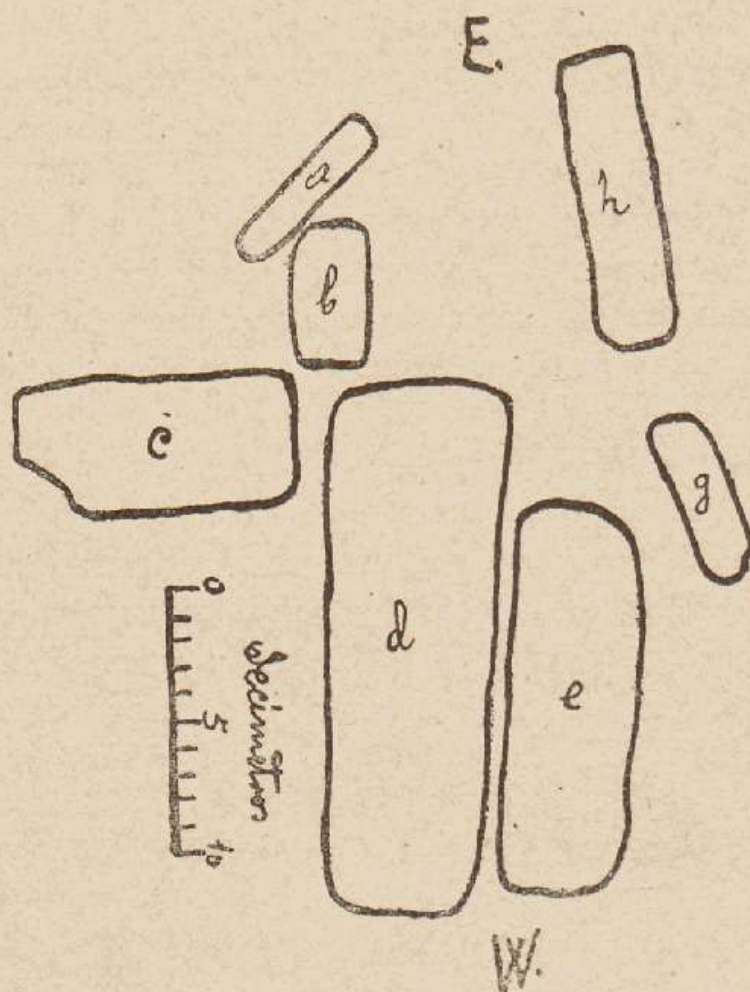


Fig. 4.^a—Dolmen «Ármorkora aundia»

La señalada con la letra *a* mide 0,95 m. de largo por 0,59 de ancho y 0,17 de grueso;

»	<i>b</i>	»	1,25	»	0,56	»	0,30	»
»	<i>c</i>	»	1,13	»	0,50	»	0,27	»
»	<i>d</i>	»	2,02	»	0,66	»	0,30	»
»	<i>e</i>	»	1,48	»	0,44	»	0,25	»
»	<i>g</i>	»	0,93	»	0,50	»	0,22	»
»	<i>h</i>	»	1,37	»	1,10	»	0,28	»

Con el mayor cuidado posible realizamos las operaciones de excavar y cerner la tierra del interior del dolmen, sin hallar otra cosa digna de atención que un diente humano. Obtuvimos una fotografía del monumento desde el lado W. NW. (fot. n.º 10), y nos retiramos. Casi de noche atravesamos la extensa hondonada de *Urbasa*, y rendidos de cansancio llegamos a la deseada mansión del «Palacio».

Dolmen de Zurgaina

28 de Julio.—Después de desayunar en el *Palacio*, antes de que el sol empezara a caldear la tierra, emprendimos la expedición hacia el puerto de Zudaire. No lejos del puerto se hallan los restos de un dolmen. A él nos encaminamos. El túmulo mide ocho metros de diámetro y 0,80 de alto (fot. n.º 11). En el centro existen tres losas de piedra caliza de estas dimensiones (fig. 5.^a):

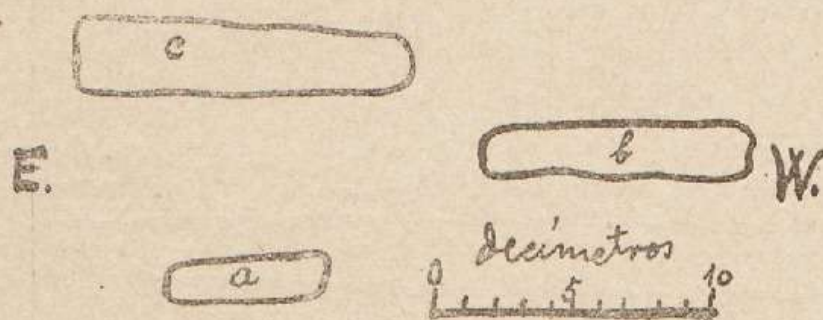


Fig: 5.^a—Dolmen de Zurgaina

La losa *a* mide 0,95 de largo por 0,57 de ancho y 0,16 de grueso

»	<i>b</i>	»	1,17	»	0,80	»	0,18	»
»	<i>c</i>	»	1,30	»	0,50	»	0,25	»

Hecha la excavación y examinada la tierra, hallamos dientes y huesos humanos en estado fragmentario, trozos de cerámica basta y una hermosa punta de flecha silícea.

Este día, no sólo pudimos disfrutar de la frescura

del agua traída de la fuente de *Lintxuriaga*, sino también de suero fresco, y por la tarde, en que enfrió mucho el tiempo, de suero caliente, que nos ofreció el pastor de una *txabola* cercana.

Dolmen del alto del puerto viejo
de Baquedano : : : : : :

Por la tarde subimos al dolmen, que existe en el alto, que domina el llamado *puerto viejo de Baquedano*. Se halla este monumento en un espeso bosque de hayas corpulentas. El túmulo, cuyas piedras han sido utilizadas en la construcción de una borda próxima, es por esto mismo de menores dimensiones hoy que primitivamente. (Fot. n.º 12). Mide 15 m. de diámetro y 2 de altura. Del dolmen sólo quedan dos losas calizas laterales (probablemente corresponden al lado N.), cuyas medidas, según la notación de la fig. 6.^a, son las siguientes:

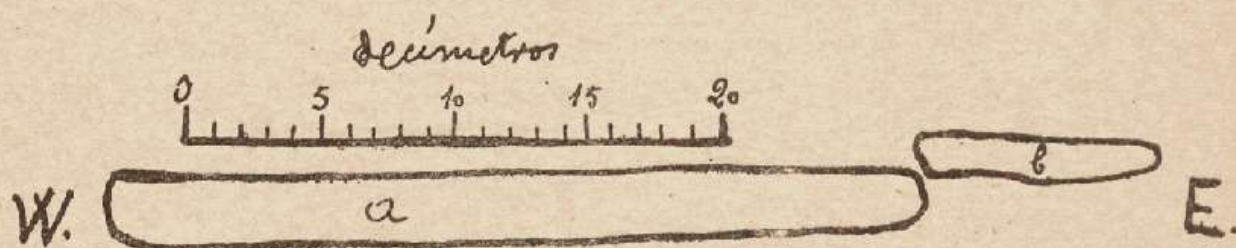


Fig. 6.^a—Dolmen del alto del puerto viejo de Baquedano

La occidental	<i>a</i>	mide	1,60 m.	de alto	por	3,00	de ancho	y	0,25	de grueso;
la oriental	<i>b</i>	»	1,15	»	»	0,85	»	»	0,16	»

Iniciada la excavación por el lado meridional de estas losas, salió un disco aplanado de hueso. Por hacérsenos tarde antes de terminar la excavación, nos retiramos al *Palacio*.

29 de Julio.—Este día continuamos la excavación emprendida el día anterior. Reconocida atentamente la tierra extraída, hallamos otros 6 discos de hueso

y dos mitades, un *zingiñari* de polipero fósil y otro de piedra, fragmentos de cerámica basta, un punzoncito de hueso roto, dos cuchillos de pedernal y una punta de flecha de lo mismo. Obtuvimos una fotografía desde S. W. (fot. n.º 13).

=====

Terminada la exploración del dolmen, despachamos en pocos minutos nuestra frugal comida sentados a la sombra de una vieja haya.

Después nos dirigimos a *La Cañada* a examinar un cercado de piedras que los pastores llaman *Castillo matamoros*. No pudimos averiguar nada, ni nada se aclaró con la excavación que allí practicamos.

Esta excursión estuvo llena de aventuras poco venturosas, no sólo por haber andado media tarde desorientados en espesísimos bosques, sino también por haber dejado olvidados libros y herramientas en el sitio donde comimos.

Con todo, llegamos al *Palacio* con tiempo para saldar las cuentas con los obreros y con el ventero y bajar a *Olazagutía*.

III

AJUAR

Si hemos de proceder a la enumeración y descripción de los objetos hallados en los dólmenes de la sierra de Urbasa, empezando, no por los que los asimilan en época y estilo a los del Aralar y su continuación hacia Alzania, Aizkorri, Gorbea y Elosua, sino a los que señalen alguna particularidad, mencionaremos en primer lugar los *discos agujereados* o *anillos de hueso*, de 14 a 20 milímetros de diámetro externo y 5 a 9 interno, de poco espesor y de forma circular o elíptica, según pueden verse en la fotografía 14, en que los 7 y dos medios,

señalados con el número 1, son del puerto viejo de Baquedano, los 2 y medio señalados con el número 2 de Afmorkora txikia y los 2 y medio señalados con el número 3 de La Cañada. Su destino es de suponer fuera análogo al de los *kutun* y *zingiñari* de los otros dólmenes, pero muestran un estilo especial, sea de comarca más meridional, sea peculiarmente de la sierra de Urbasa; aunque apareció ya algo semejante en el dolmen de Luperta (San Miguel de Excelsis) (1).

Otra particularidad, y ésta en un único ejemplar, es la *vértebra de trucha*, u otro pez grande, *agujereada*, sin duda con destino análogo, de 13 milímetros de diámetro, descubierta en el dolmen de La Cañada y que procedería del magnífico nacedero del río *Uredeta*, a poco más de 3 kilómetros del dolmen (véase n.º 5 de la fot. 14).

En cambio la cuentita o *zingiñari* de piedra de 8 milímetros de diámetro, hallada en Arteko saro (véase n.º 4 de la fot. 14), otro algo mayor, también de piedra y uno de *polipero* fósil, hallados en el dolmen del Puerto viejo de Baquedano (véase n.º 3 de la fot. 15) y muy semejante el último al de Pamplonagaña (1), asimilan estos dólmenes a los del Aralar.

El *zingiñari* de *madera* o azabache, hallado en dos pedazos en el dolmen de La Cañada (véase n.º 1 de la fot. 15), es semejante a los de Aranzadi (2), Debata del Realengo (3) y Argarbi (3) y no hemos hallado en Urbasa ninguna otra especie de colgante, más que los ya indicados.

De objetos naturales sin ninguna señal de la mano del hombre solamente *Nummulites* en Zurgaina, donde pueden muy bien no haber sido depositados expresa-

(1) Aranzadi y Ansoleaga: Exploración de catorce dólmenes del Aralar. Pamplona, 1918.

(2) Véase Aranzadi y Ansoleaga: Exploración de cinco dólmenes del Aralar. Pamplona, 1915.

(3) Véase Aranzadi y Ansoleaga: Exploración de catorce dólmenes del Aralar. Pamplona, 1918.

mente (véase n.º 6 de la fot. 14), como tampoco los *cristales de caliza* (n.º 2 de la fot. 15), un *caracolillo* y cinco pedazos de *hematites* de Arteko saro, aunque estos últimos no parecen propios de aquel terreno; en el puerto viejo de Baquedano apareció un *caracol fósil* (n.º 3 de la fot. 15).

Ayudan a la determinación de época o antigüedad y asimilación con los otros dólmenes del país los dos *punzones* o *leznas de cobre* o *bronce* del dolmen de La Cañada, de sección cuadrangular y largura de 70 milímetros (véase n.º 1 de la fot. 15), uno de ellos algo doblado y con una de las puntas rota. Más largos que los de Uelogoena (Aralar guipuzcoano) (1) y Debata del Realengo (Aralar navarro) (2); como ellos cuadrangulares, a diferencia del de Gorostiarán (3), pero uno doblado como éste, aunque no en ángulo agudo. La interpretación de esta particularidad como práctica maléfica o como ofrenda de objeto difunto a la persona difunta (4) es en La Cañada más aleatoria que en Gorostiarán (Aitzkorri), pues al punzón doblado acompaña otro sin doblar y el ángulo de cerca de 160 grados bien puede ser resultante de la presión de una gran piedra derrumbada del dolmen, de un golpe de azada, etc. Del punzón de Debata (Aralar) se diferencian por la carencia del surco cinturón, adecuado a sujetarlo con un cordón.

Refuerzan las pruebas de época los objetos de *pedernal tallado*; entre ellos descuellan una *punta de flecha* (v. n.º 3 de la fot. 16) de Zurgaina, de 31 y medio milímetros por 26, con lengüetas y espiga, parecida y mayor que

(1) Véase Aranzadi, Barandiarán y Eguren: Exploración de nueve dólmenes del Aralar Guipuzcoano. San Sebastián. 1919.

(2) Aranzadi y Ansoleaga: Exploración de catorce dólmenes del Aralar. Pamplona. 1918.

(3) Aranzadi, Barandiarán y Eguren: Exploración de seis dólmenes de la sierra de Aitzkorri. San Sebastián. 1919.

(4) Barandiarán: Contribución al estudio paleontológico del pueblo vasco. Congreso de Ciencias de Bilbao. 1919.

la de Debata del Realengo (Aralar navarro) (1); de forma más ancha, pero de menor tamaño que la de Bayarrate (2), mayor que la de Uelogoena (2) y Keixetako egiya Sur (3). Otra *punta de flecha* de figura de hoja de sauce (v. n.º 2 de la fot. 16) del dolmen de La Cañada, de 45 × 15, es parecida a las de Oiduegi E. y cámara occidental de Arraztarán (2), alguna de Pagobakoitza (4), Intxusburu (5). Algo mayor, pero con punta rota, se halló una en Arteko saro, además de otra trapezoidal, de 23 mm. por 12 y medio (v. n.º 1 de la fot. 16) y otra tercera irregular. También aparecieron *cuchillos*, en Arteko saro, de 75 mm. (v. n.º 1 de la fot. 16) y en el puerto viejo de Baquedano (v. n.º 4 de la misma fot.), en armonía con los dólmenes del Aralar; sin que faltaran tampoco los pedernales informes, mal definidos, pedazos o *esquirlas* (v. nms. 1, 2, 3 y 4 de la fot. 16), dos de ellos en Arteko saro, uno en Zurgaina, 4 en Baquedano, dos en La Cañada, una punta en este último dolmen y otra en Baquedano.

Más pobres se han manifestado en *punzones de hueso*, de que únicamente apareció un pedazo romo en el dolmen del puerto viejo de Baquedano (v. n.º 7 de la fot. 14).

La *cerámica* también se muestra escasa y pobre: roja y basta con incisiones cortas (v. n.º 1 de la fot. 17), imposibles de interpretar en cuanto a estilo de ornamentación, por la pequeñez de los fragmentos, pero que desde luego no es campaniforme: 81 pedazos de cerámica gris en el dolmen de La Cañada, de los que se han fotografiado dos en el n.º 2 de la fot. 17, el de

(1) Aranzadi y Ansoleaga: Exploración de catorce dólmenes del Aralar. Pamplona. 1918.

(2) Aranzadi, Barandiarán y Eguren: Exploración de nueve dólmenes del Aralar guipuzcoano. San Sebastián. 1919.

(3) Aranzadi, Barandiarán y Eguren: Exploración de diez y seis dólmenes de la sierra de Elósua-Plazentzia. San Sebastián. 1922.

(4) Aranzadi, Barandiarán y Eguren: Exploración de seis dólmenes de la sierra de Aitzkorri. San Sebastián. 1919.

(5) Aranzadi, Barandiarán y Eguren: Exploración de siete dólmenes de la sierra de Ataun-Borunda. San Sebastián. 1920.

la derecha al parecer del borde con un poco de relieve externo y algunos surquitos en el margen mismo: pedazos negruzcos en Aírmorkora txikia, Zurgaina y Baquedano, y en el último un pedazo de asá roja basta (v. n.º 3 a la izquierda en la fot. 17). No aparece discordancia notable con el Aralar.

IV

DIENTES Y HUESOS

Sea por ser terreno muy propiamente calizo y peñascoso, como en el Aralar, y a diferencia de Ataun-Borunda y Alzania, en que es principalmente de arenisca, sea por ser comarca mucho menos densamente poblada que la de Elósua y Plazentzia, se han conservado relativamente bien huesos y dientes. Estos mucho menos corroídos que los de Aitzkorri, pero también con ejemplos de *caries* (v. n.º 2 de la fot. 15) en Zurgaina, anomalías como el *canino de raíz acodada* (v. n.º 1 de la misma fot.) en el dolmen de La Cañada, *otro con dos raíces* en el mismo dolmen, un *incisivo con dos surquitos* en este dolmen, parecido a los de Kalparmuño y Pagobakoitza en Aizkorri (1), un *canino fuera de línea* (v. fot. 18 mandíbula vista de arriba) en Baquedano; de modo que en Urbasa también se ve iniciada ya la defectuosidad de la dentadura, hoy tan intensificada en el país, y sobre todo en Navarra.

Si de las particularidades pasamos al número de hallazgos, el cómputo no podrá compararse con algunos del Aralar, en parte porque el agrietamiento o socavación meteórica del suelo y subsuelo hace desaparecer por las grietas muchos dientes, en parte por haberse quizás utilizado estos dólmenes con menos persistencia.

En Arteko saro se hallaron 106 muelas, 17 sin raíces

(1) Aranzadi, Barandiarán y Eguren: Expiación de seis dólmenes de la sierra de Aizkorri: San Sebastián. 1919.

(jóvenes), 44 premolares y 6 sin raíces, 43 caninos y 4 sin raíces, 65 incisivos y 2 sin raíces; una parte anterior de mandíbula con 1 canino, 1 premolar e incisivos; otro pedazo de mandíbula (con barbilla y ángulo); 2 molares, 2 incisivos, 1 premolar, 1 premolar; 2 premolares y 2 molares izquierdos; 2 molares derechos superiores; 1 molar, primero izquierdo y barbilla; pedazo de mandíbula con ángulo derecho y 2 primeros molares izquierdos, primer premolar izquierdo, segundo premolar derecho, dos molares derechos y ni rastro del tercero; mandíbula con los dos ángulos y 3 molares, segundo premolar izquierdo, segundo incisivo derecho, dos premolares y 3 molares (v. fot. 19); maxilar superior con 3 molares, 2 premolares y canino derechos y segundo incisivo, primer premolar y segundo y tercer molar izquierdos (v. fot. 19); mandíbula en dos pedazos con 2 molares sin señal del tercero, 2 premolares y canino derechos, segundo incisivo izquierdo y canino del mismo lado, más 2 molares, 2 premolares y canino izquierdo, (v. fot. 20); maxilar superior con primer molar derecho canino, 2 premolares y 3 molares izquierdos (v. fot. 20); trozo con tercer molar, segundo premolar y segundo molar. En total suman 137 molares con raíces y 17 sin ellas, 65 premolares con raíces y 6 sin ellas, 49 caninos con raíces y 4 sin ellas, 71 incisivos con raíces y 2 sin ellas; lo que supone más de 14 personas, parte de ellas niños.

En el dolmen de La Cañada los dientes sueltos fueron 64 molares y 12 sin raíces, 32 premolares y 2 sin raíces, 39 caninos, 44 incisivos y uno sin raíces; además pedazos de mandíbula con primer molar izquierdo (v. fot. 18 a la derecha), molares primero y segundo y segundo premolar izquierdos, canino y primer premolar izquierdo, primer molar y tercero oculto, tercer molar izquierdo, pedazos de maxilar con primero y segundo molar derechos, primer premolar y canino izquierdos, molar, primero y segundo molar izquierdos.

En total suman 74 molares con raíces y 12 sin ellas, 35 premolares con raíces y 2 sin ellas, 41 caninos, 44 incisivos con raíces y 1 sin ellas; lo que supone más de 7, o mejor más de 11 personas.

En Afmerkora txikia 5 molares, 4 premolares, 5 caninos y 12 incisivos, además de una mandíbula con ángulo izquierdo y segundo molar derecho y tercero izquierdo (v. fot. 21 abajo); que por lo menos han de ser de dos personas a juzgar por caninos e incisivos.

En Zurgaina los dientes sueltos fueron 84 molares y 6 sin raíces, 58 premolares y 1 sin raíces, 68 caninos y 2 sin raíces, 116 incisivos y 5 sin raíces o a medio formarlas; trozos de mandíbula con primer premolar derecho, primer molar derecho y dentro del alveolo primer incisivo derecho; tercer molar izquierdo; canino izquierdo; molar izquierdo sin el primero; incisivo izquierdo (v. fot. 18 barbilla); primer molar permanente dentro del alveolo, segundo premolar izquierdo, primer molar de leche; trozo de maxilar con segundo premolar izquierdo y primero y segundo molar. En total 88 molares con raíces y 7 sin ellas, 61 premolares con raíces y 1 sin ellas, 69 caninos con raíces y 2 sin ellas, 116 incisivos con raíces y 6 sin ellas; lo que supone por lo menos 18 personas a juzgar por los caninos y entre ellas algún niño.

En el puerto viejo de Baquedano los dientes sueltos fueron 44 molares y 13 sin raíces, 42 premolares y 1 sin raíces, 41 caninos, 52 incisivos y uno sin raíz; además un maxilar (v. fot. 18 a la izquierda) con primer molar y segundo premolar derechos; en la misma fotografía se ve de arriba un pedazo de mandíbula con los dos primeros molares y los premolares izquierdos, el canino fuera de línea y el segundo incisivo izquierdo; hay otro con segundo molar derecho sin señal de tercero, tres molares y dos premolares izquierdos; otro con dos primeros molares y segundo premolar izquierdo; otro con molar y premolar; otro con un molar; pedazo

de maxilar con primer molar, dos premolares y canino. En total 54 molares con raíces y 13 sin ellas, 51 premolares con raíces y 1 sin ellas, 43 caninos, 53 incisivos con raíces y 1 sin ellas; lo que supone 6 a 11 personas, entre ellas algunos niños.

La *mandíbula* de Arteko saro (fot. 19, 22 izquierda y 23 derecha) tiene anchura bigoniaca de 100, relativamente grande, altura de la barbilla 32; altura de la rama derecha 59 y anchura 32 que dan índice 54'2 grande; ángulo no muy obtuso, en consonancia con varias del Aralar, así como su barbilla poco aguda. La otra mandíbula del mismo dolmen (fot. 20, 22 derecha y 23 izquierda) tiene igual altura de barbilla 32; altura de la rama ascendente derecha 57 y anchura 29'5, que dan índice 51'8 más conforme a lo actual, así como sus ángulos. En otros trozos de mandíbula la altura de la barbilla 28? y 27? La anchura exterior en los caninos de dos *maxilares* de 38 y 40 y la maxiloalveolar de 64'5 indican un estrechamiento anterior bastante acentuado. El maxilar de la fotografía 19 tiene de ancho 65 y largo 47?, índice 136'8 muy grande; el de la fotografía 20 tiene 66 de ancho y 55 de largo. índice 120 igual al medio actual masculino en Vizcaya. La *mandíbula* del dolmen de La Cañada (fotografía 21 arriba y 24 derecha) tiene barbilla bífida y muy saliente la parte conservada, izquierda, su altura 28 algo pequeña, la anchura de la rama ascendente 28 tampoco grande, altura de ésta más de 44, el ángulo bastante abierto, unos 130, el de la barbilla no es posible medir por la dirección de la fractura, pero no es tan agudo como si no fuera bífida la barbilla. La mandíbula de Añmorkora txikia (fotografía 21 abajo y 24 izquierda) tiene anchura bigoniaca de 90? pequeña, altura de la barbilla 32 relativamente grande, la de la rama 48 pequeña y anchura 31, con índice 64'6 muy grande; en cambio el ángulo es conforme a lo actual, quizás más que el de La Cañada y el de la barbilla

también, con más notoriedad que en éste. Una barbilla de Zurgaina (fotografía 18 hacia la izquierda) ancha, saliente y con alturas 39'5 y 32 muy grandes, contrasta con otras dos también salientes, de altura en los premolares respectivamente 22'5 y 21; un trozo de mandíbula, con ángulo algo vuelto hacia fuera, lo tiene no muy obtuso, parecido al de otro trozo, hacia los 110°. El *maxilar* del puerto viejo de Baquedano (fotografía 18 a la izquierda, algo ladeado a la izquierda) tiene ligero prognatismo, espina y borde agudo, con altura intermaxilar de 21; una barbilla 26 y otra 29'5.

En la fotografía 25 aparecen tres *axis*. El de la derecha, del puerto viejo de Baquedano, *bífido* como el de en medio, pequeño, que es de Arteko saró; el de la izquierda, de Baquedano, es trífido en *forma de prepucio* cuando se le mira de frente. Los hallados en Baquedano fueron 4, pero los otros dos eran normales, como también 5 de Arteko saró. De Zurgaina se sacaron un pedazo de atlas, un *axis* y una tercera, además de otra cervical pequeña, 5 *vértebras* de diferente tamaño o edad; de Arteko saró 2 atlas, 6 cervicales, 2 lumbares y otras 12; de La Cañada 2 atlas, 2 *axis*, 3.^a, 4.^a, 6 más; de Baquedano 2 pedazos de atlas, 4 cervicales y 5 lumbares, una de éstas con altura anterior mayor de 29 y anchura media de 54.

No ha sido posible reconstituir, ni parcialmente, ningún *cráneo*. De Arteko saró se extrajeron un oído izquierdo; una glabella regular con órbita izquierda corta y nasio rugoso alto; bregma en vértice ancho; occipucio curvo y ancho; diez pedazos de bóveda; de La Cañada 2 oídos derechos y 10 pedazos de bóveda; de Zurgaina 5 pedazos de bóveda y apófisis orbitaria derecha del frontal; de Baquedano 13 pedazos de bóveda y apófisis orbitaria izquierda con glabella suave, además de pómulos izquierdo y derecho.

En Arteko saró se hallaron 4 *olécranon*, uno de ellos con agujero del tamaño de un grano de trigo, 6 × 3'5;

en La Cañada 5 sin agujero; en Zurgaina 2, uno de ellos con agujero de 2 milímetros. En La Cañada una *clavícula* derecha de largura curva superior anterior 141 y posterior inferior 161, recta máxima 147; en el puerto viejo de Baquedano una izquierda de más de 155 de largura recta máxima y otra derecha de 141. En Zurgaina pedazos de cúbito, pedazos de radio; en Baquedano pedazo de húmero, de cúbito, de radio.

Diámetros de *tibias* de Arteko saro $33'5 \times 21'5$ (índice 64'2), $26 \times 18'5$ (71'2), 32×23 (71'9); de Zurgaina 27×18 (66'7), $25 \times 22'5$ (90); de La Cañada $30 \times 23'5$ (78'3), 30×23 (76'7), $29'5 \times 21$ (71'2); una sola *platicnema*, en conjunto *euricnemas*.

Diámetros de *fémures* del dolmen de La Cañada $27'5 \times 23'5$ (117'1), $30'5 \times 29'5$ (103'4), $28'5 \times 25'5$ (111'9), $30'5 \times 26$ (117'3); de Zurgaina $29'5 \times 28'5$ (103'5), $28 \times 24'5$ (114'3), $25'5 \times 22'5$ (113'3), $26 \times 29?$ (89'7), $27 \times 28?$ (96'4), $23 \times 22'5$ (102'2), 29×24 (120'8); del puerto viejo de Baquedano 31×29 (106'9); pilastra en conjunto regularmente desarrollada. En Zurgaina se extrajeron también dos cuellos de fémur.

En Arteko saro se hallaron 4 rótulas, 3 astrágalos, un calcáneo, 5 metatarsos, 6 metacarpos, 60 falanges, 4 últimas; en La Cañada 4 rótulas, 3 astrágalos, un calcáneo, 6 primeros metatarsos, 99 metacarpos y falanges, 3 últimas; en Zurgaina 3 astrágalos, 2 calcáneos, 2 primeros metatarsos, 142 metatarsos, metacarpos y falanges, 12 últimas; en el puerto viejo de Baquedano 5 rótulas (una pequeña), 2 astrágalos, un calcáneo, 4 primeros metatarsos, 198 metatarsos, metacarpos y falanges, 17 últimas; en Áfmorkora txikia 20 metatarsos, metacarpos y falanges, astrágalo.

También se hallaron huesos y dientes de *animales*. Entre otros en Arteko saro una mandíbula de roedor y una pequeña vértebra caudal, larga en pilastra (v. n.º 8 de la fot. 14); en La Cañada dientes de jabalí, de rumiante grande, de cabra y una pezuñita y una taba

de cabrito; en Áfmorkora txikia colmillos, incisivos y premolares de cerdo, pezuñita; en Zurgaina molar de rumiante grande y colmillo de jabato, huesos de mamífero pequeño del tamaño de liebre.

CONSIDERACIONES FINALES

Los elementos constructivos de los dólmenes explorados en Urbasa se identifican con los del Aralar en tamaño y disposición, permitiendo comprobar en alguno, Arteko saro, la superposición completa del galgal al dolmen, casi tanto como en Ziñeko gurutze, del camino de Lekunbeñi a San Miguel de Excelsis.

Los huesos y dientes hallados también están en armonía con los del Aralar en cantidad y calidad.

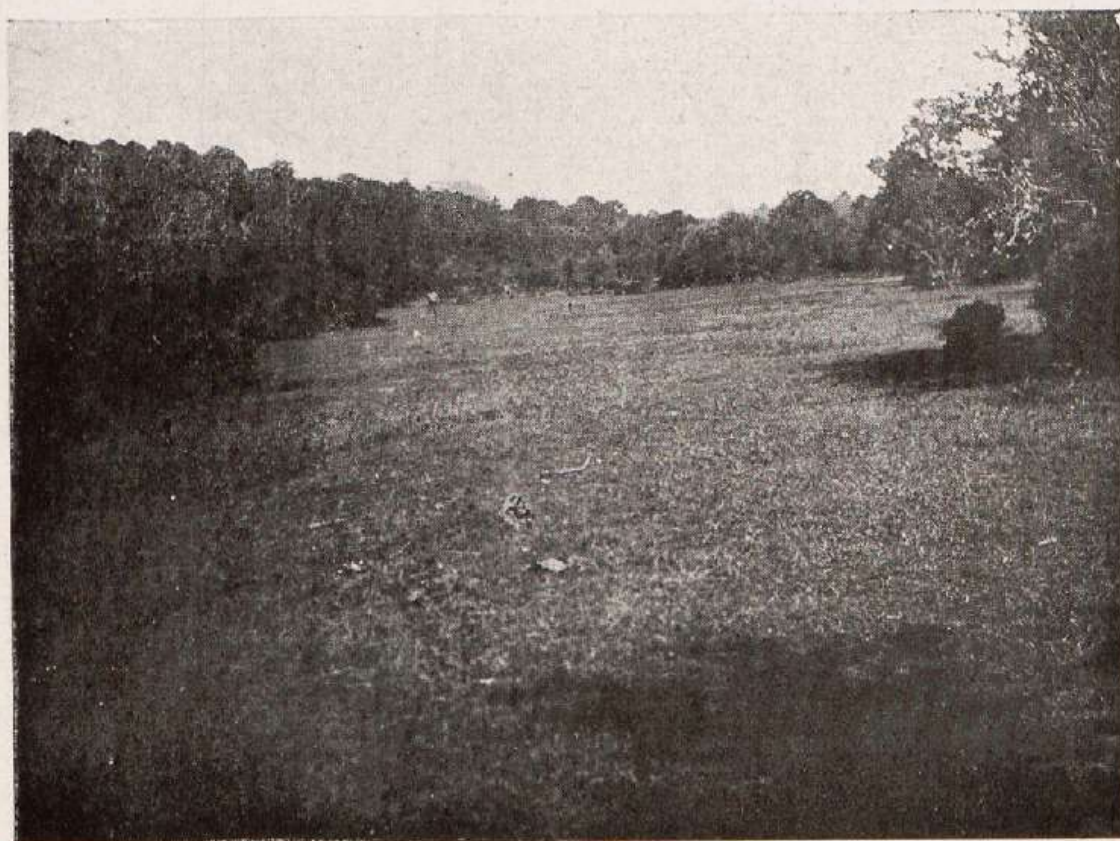
Pedernales (puntas de flecha y cuchillos), punzones de metal, amuletos de madera, polipero, etc., también concuerdan por época y estilo. Relativa abundancia, como indicando particularidad local de estilo, ofrecen las rodajitas anillos de hueso, pero en número insuficiente para considerarlas como cuentas de collar; se les ha de asignar, por tanto, el mismo carácter de *kutun* o *zingiñari*, que a los objetos así calificados en Aitzkoñi, etc. Ejemplar único es el *kutun* de vértebra de pescado.

La ausencia de hachas y azuelas de piedra pulida nada debe de extrañar, dado que entre más de sesenta dólmenes hasta ahora explorados por nosotros en el país, sólo se halló un hacha perforada de ofita, una azuela de pedernal y dos hachitas votivas de fibrolita; es de notar que tales objetos debieron, como objeto de superstición, de ser rebuscados ya en los últimos tiempos del gentilismo, o antes.

Que la cerámica no sea muy abundante, y sobre todo que no haya rastro de vaso campaniforme, es motivo más para incorporar plenamente estos dólmenes a la cultura pirenaica, en que aquel penetró sí, pero esporádicamente.

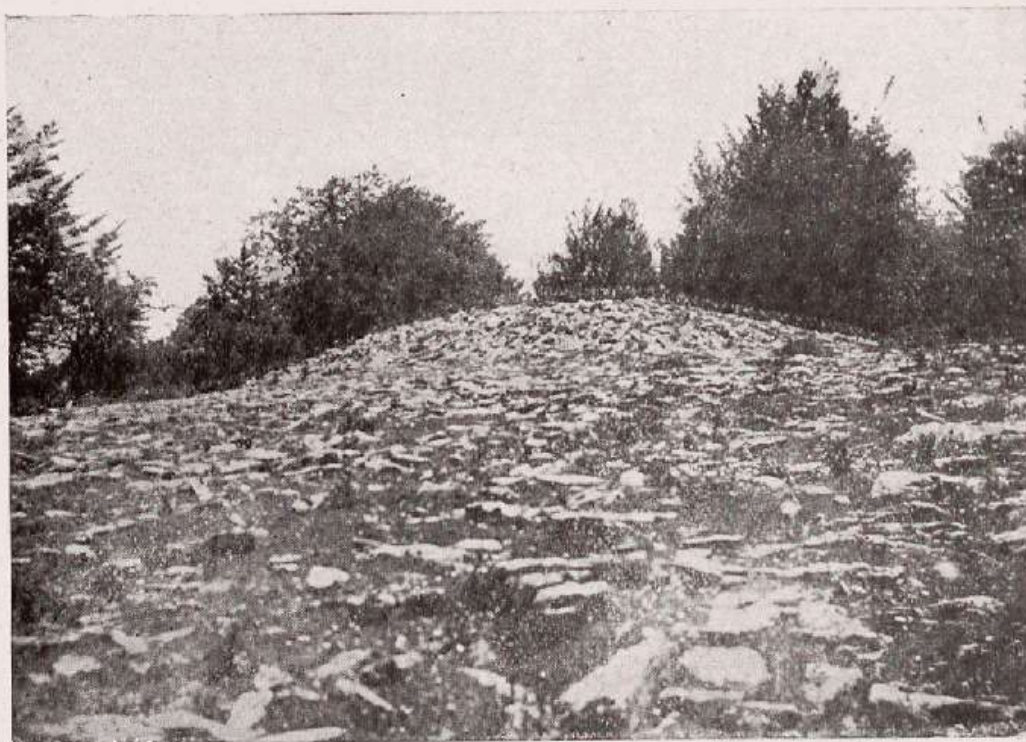


Fot. I



Paisaje del Espinal al pié del monte Arafe (Urbasa)

Fot. 2



Dolmen de Artekosaro. Túmulo desde el W.

Fot. 2 bis



Dolmen de Artekosaro. Túmulo desde el E. antes de su excavación

Fot. 3



Dolmen de Artekosaro á medio excavar

Fot. 4



Dolmen de Artekosaro (excavado)



Dolmen y túmulo de «La Cañada» desde el N N W. (antes de su excavación)

Fot. 6



Dolmen de «La Cañada» (excavado) desde el E.



Aírmorkora txikia: túmulo antes de la excavación



Aírmorkora txikia (excavado) visto desde el N.

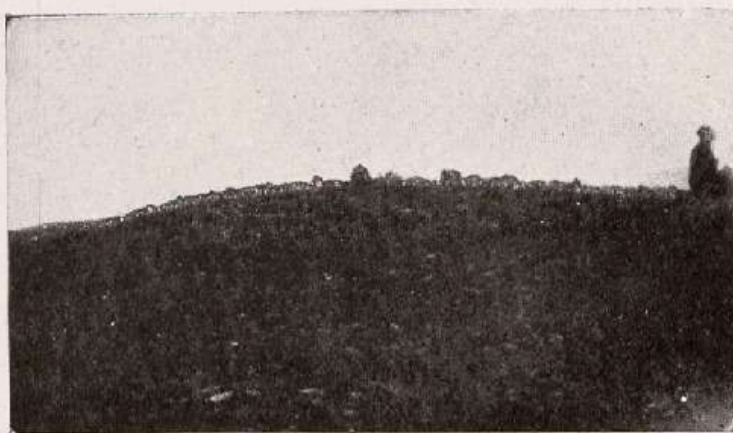


Aírmorkora aundia: antes de su excavación



Aírmorkora aundia (excavado) visto del W. N. W.

Fot. 11

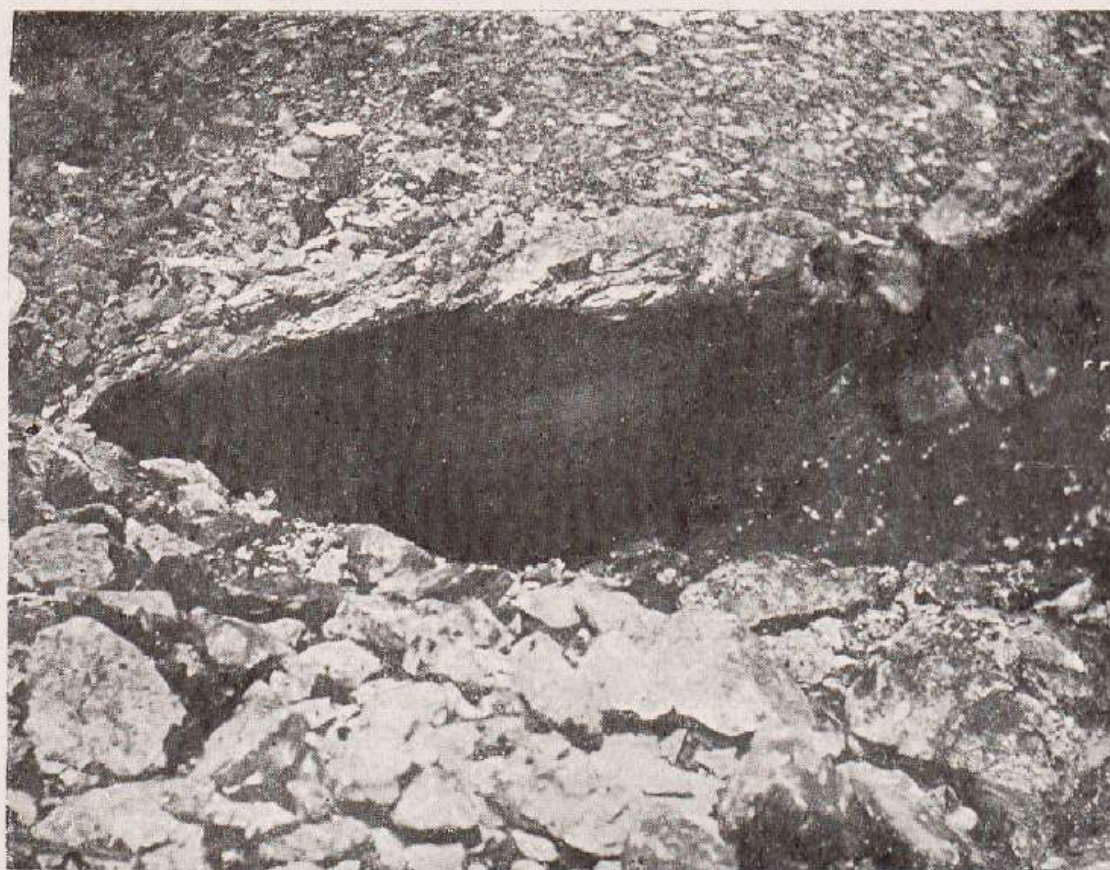


Túmulo y dolmen de Zuigaina (antes de su excavación) visto del N.

Fot. 12

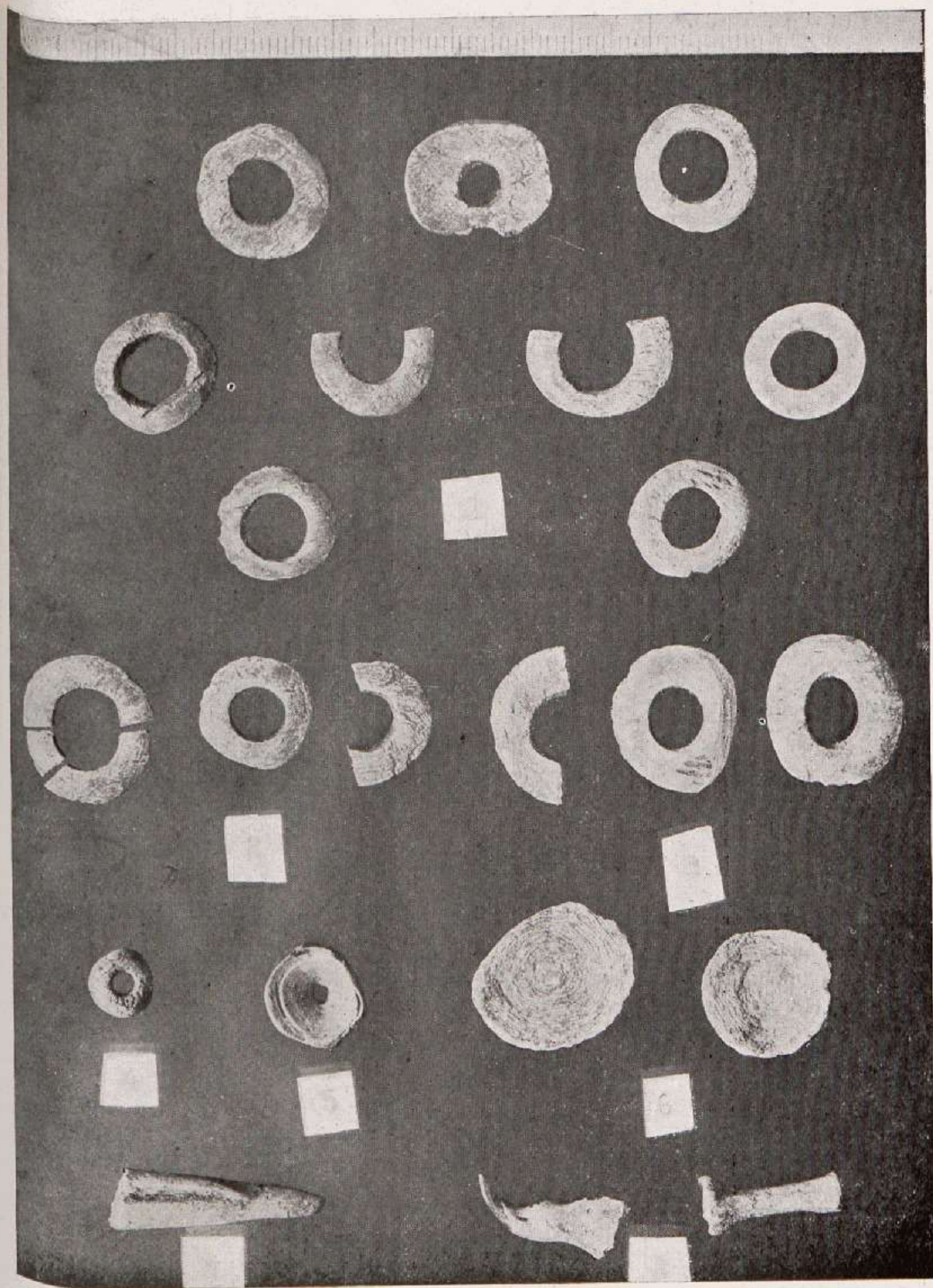


Túmulo del alto del puerto viejo de Baquedano (antes de su excavación)

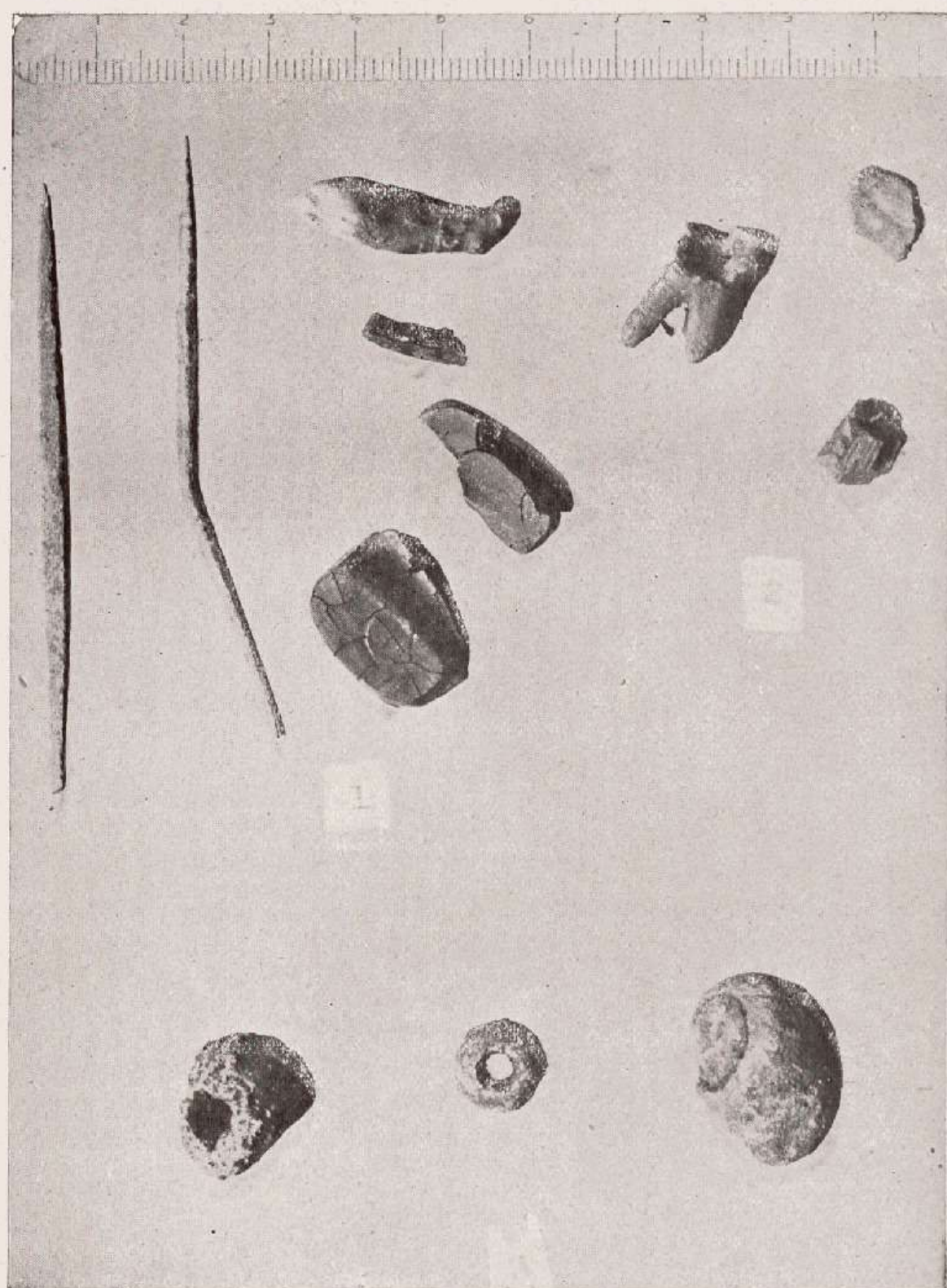


Dolmen del alto del puerto viejo de Baquedano (excavado)

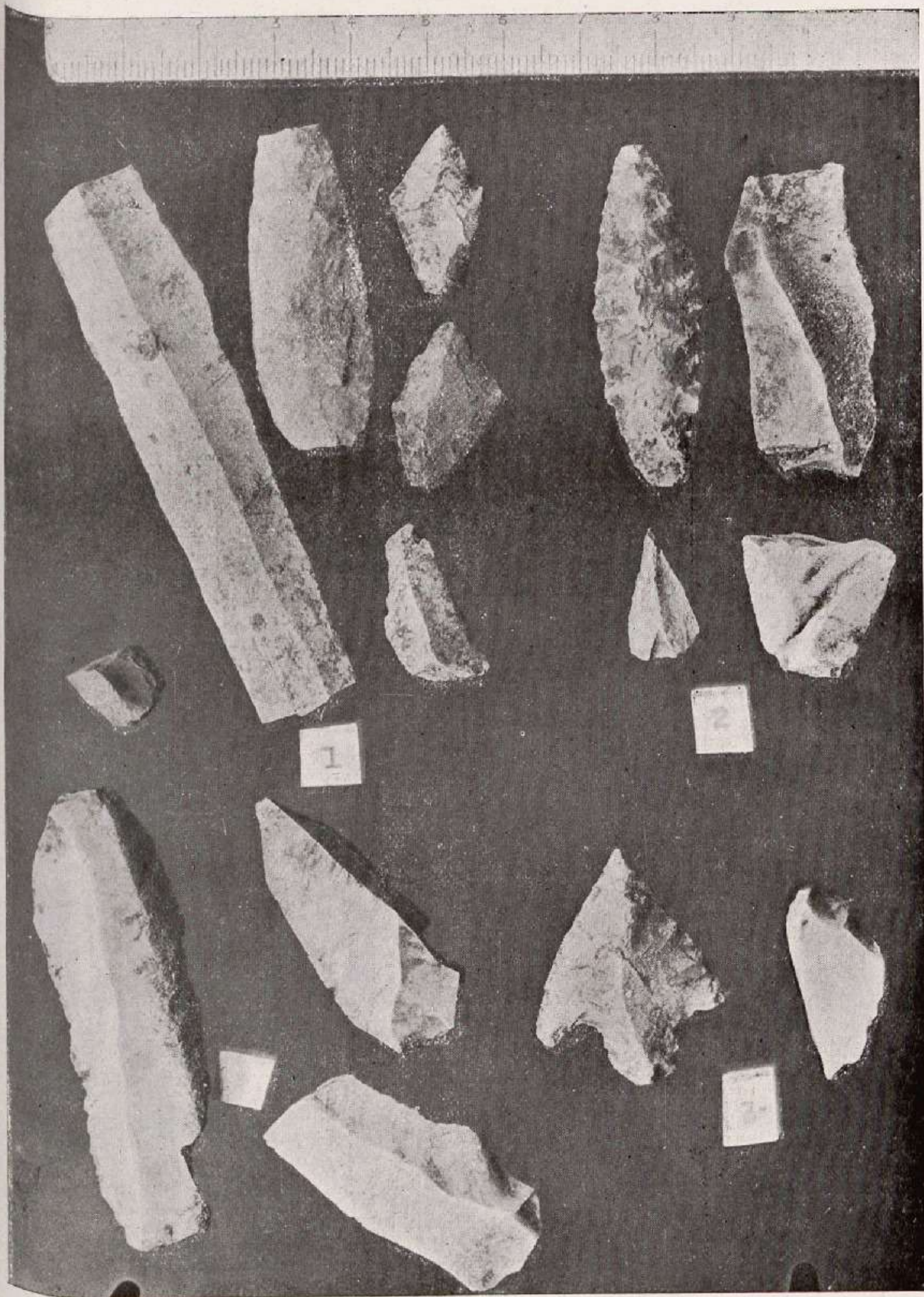
visto del S. V.



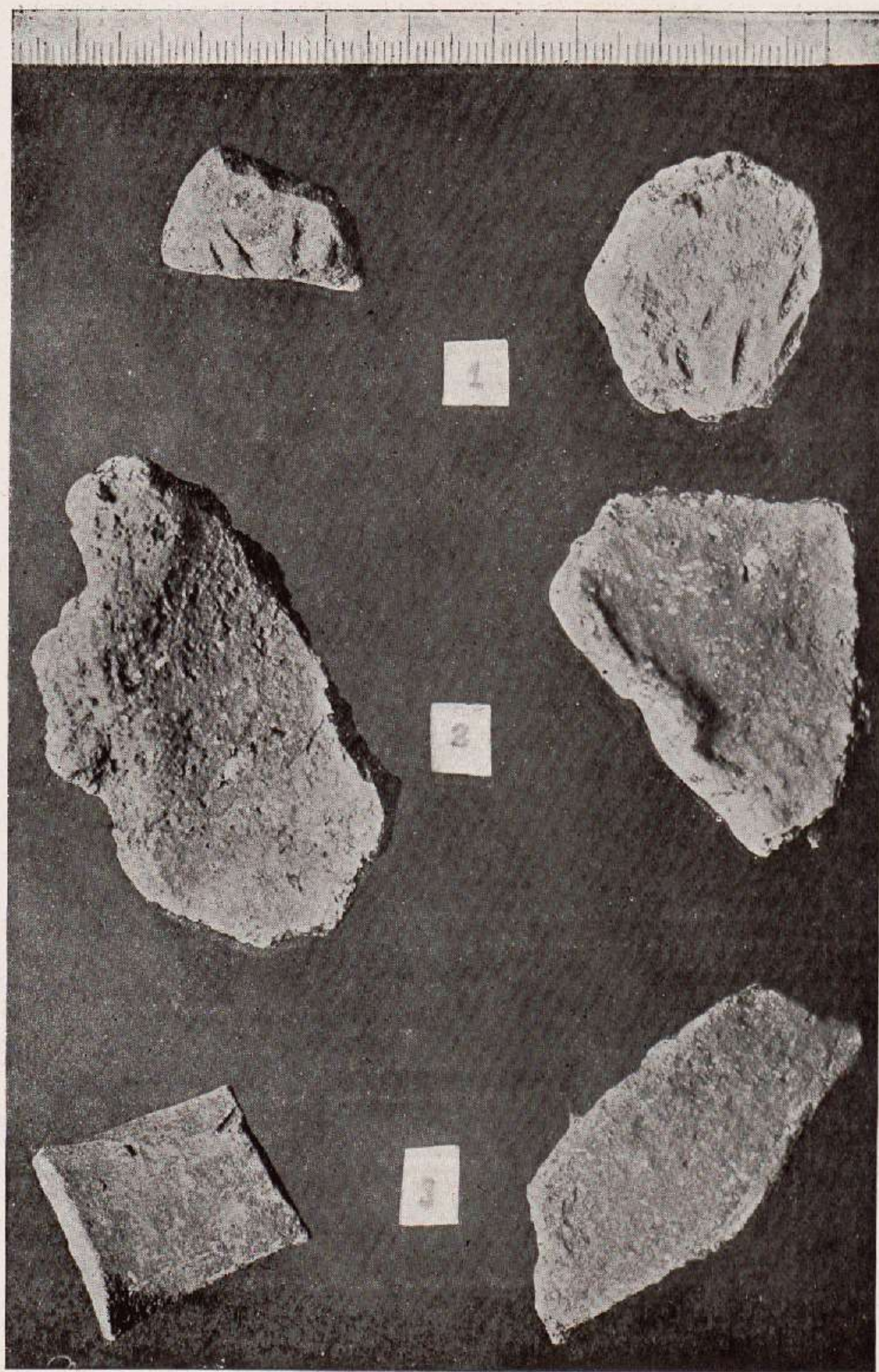
1—Baquedano. 2—Aírmorkora. 3—La Cañada. 4—Artek, garo. 5—«La Cañada» (pez). 6—Zurgaina (Nummulites). 7—Baquedano. 8—La Cañada.



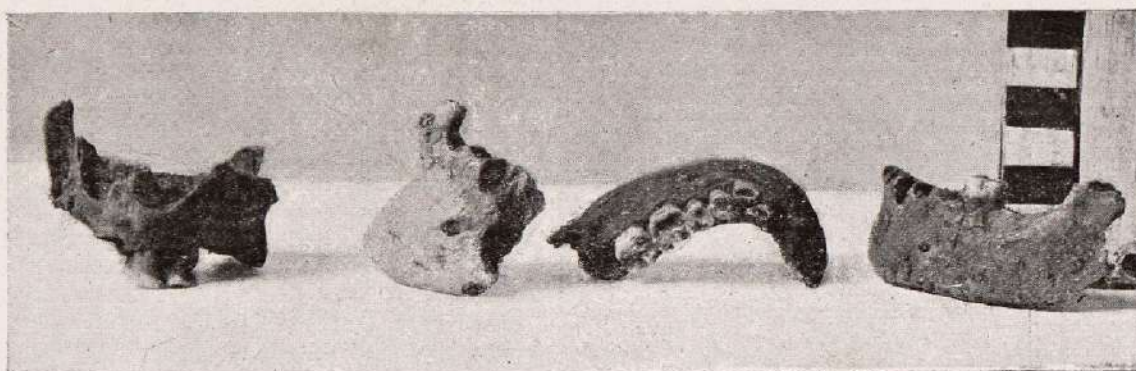
1—La Cañada. 2—Zurgaina. 3—Baquedano.



1—Arteko saro. 2—La Cañada. 3—Zurgaina. 4—Baquedano.



1—Arteko saro. 2—La Cañada. 3—Baquedano.

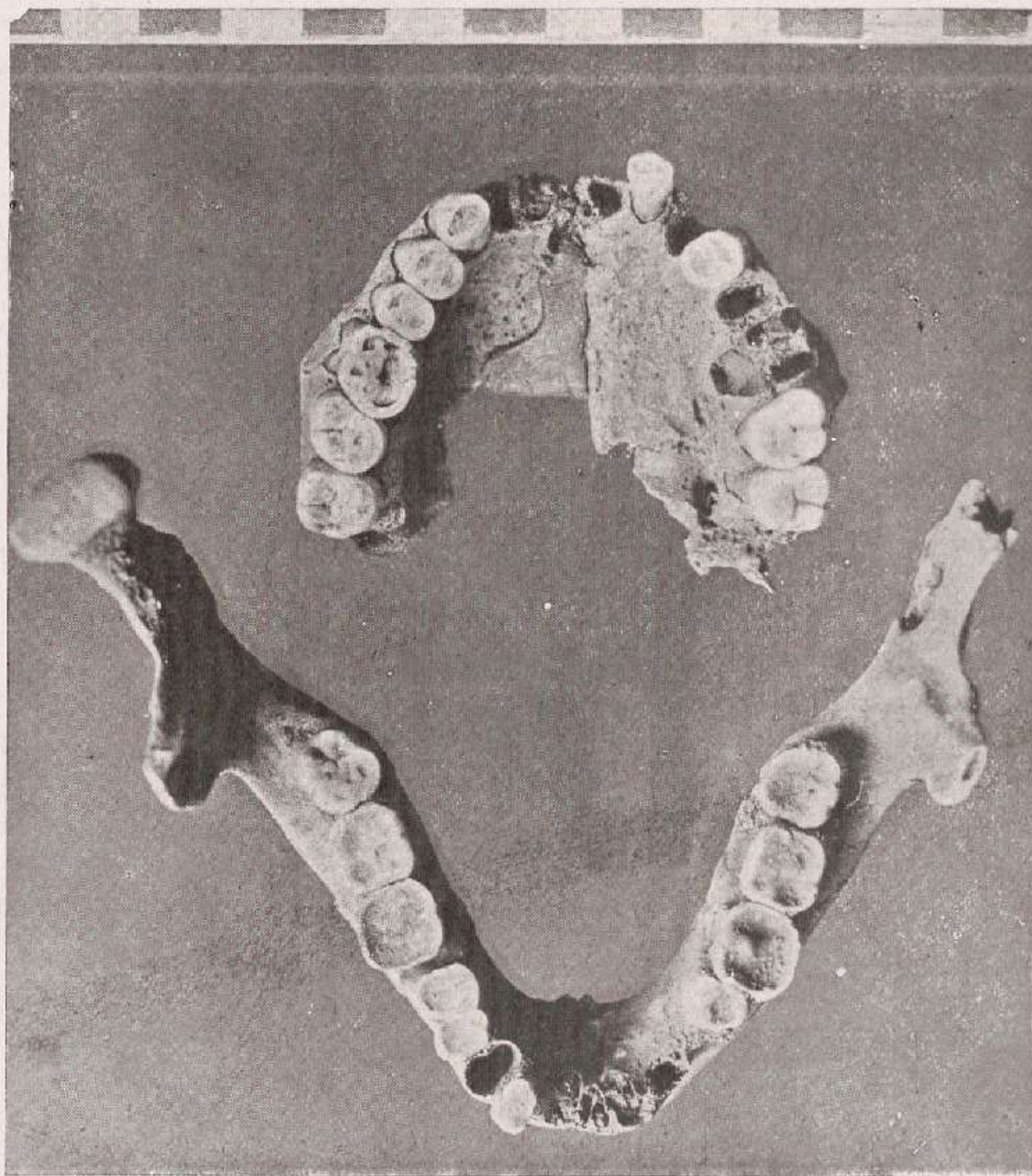


maxilar
Baquedano.

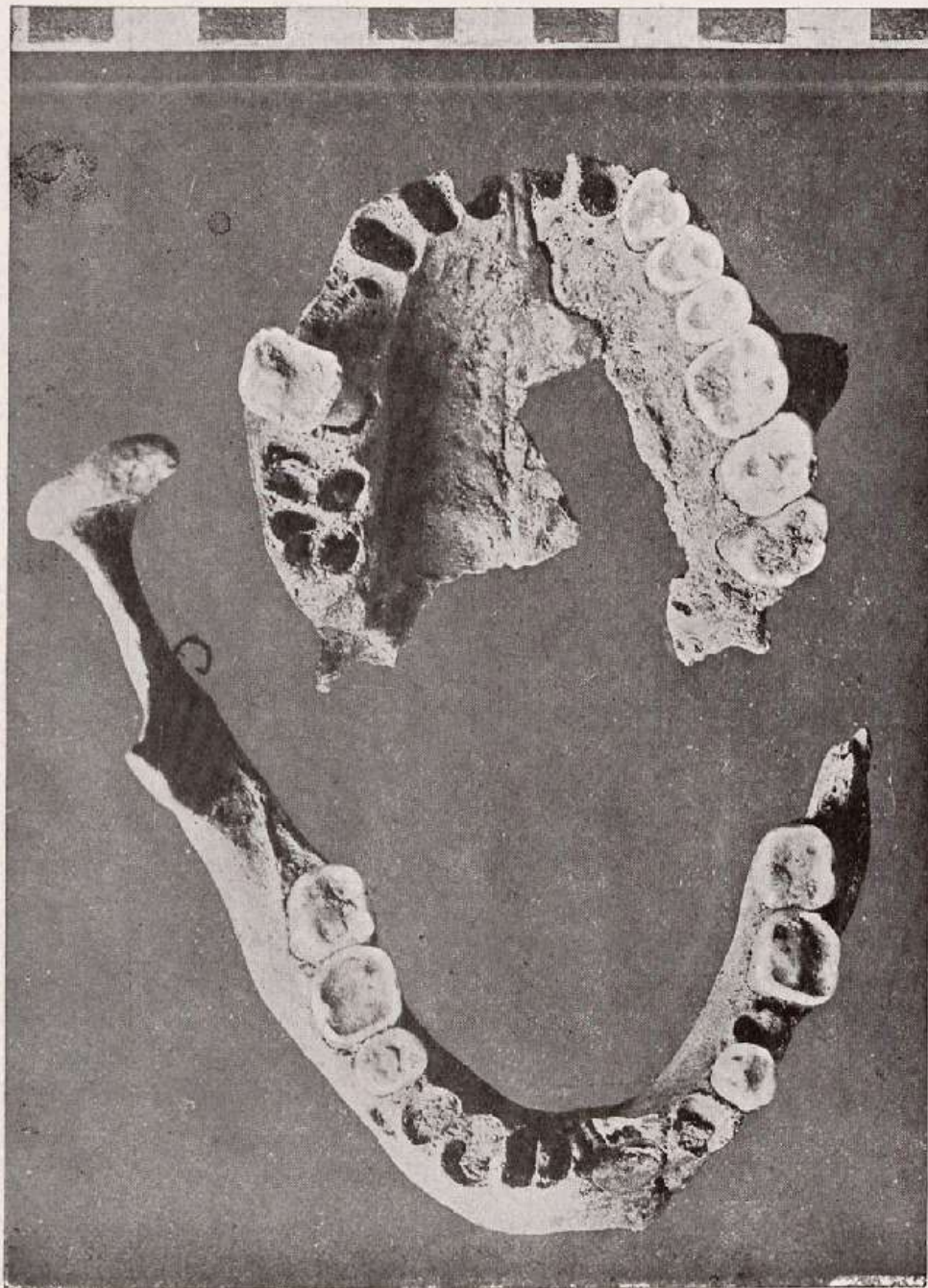
barbilla
Zurgaina.

canino fuera de línea
Baquedano.

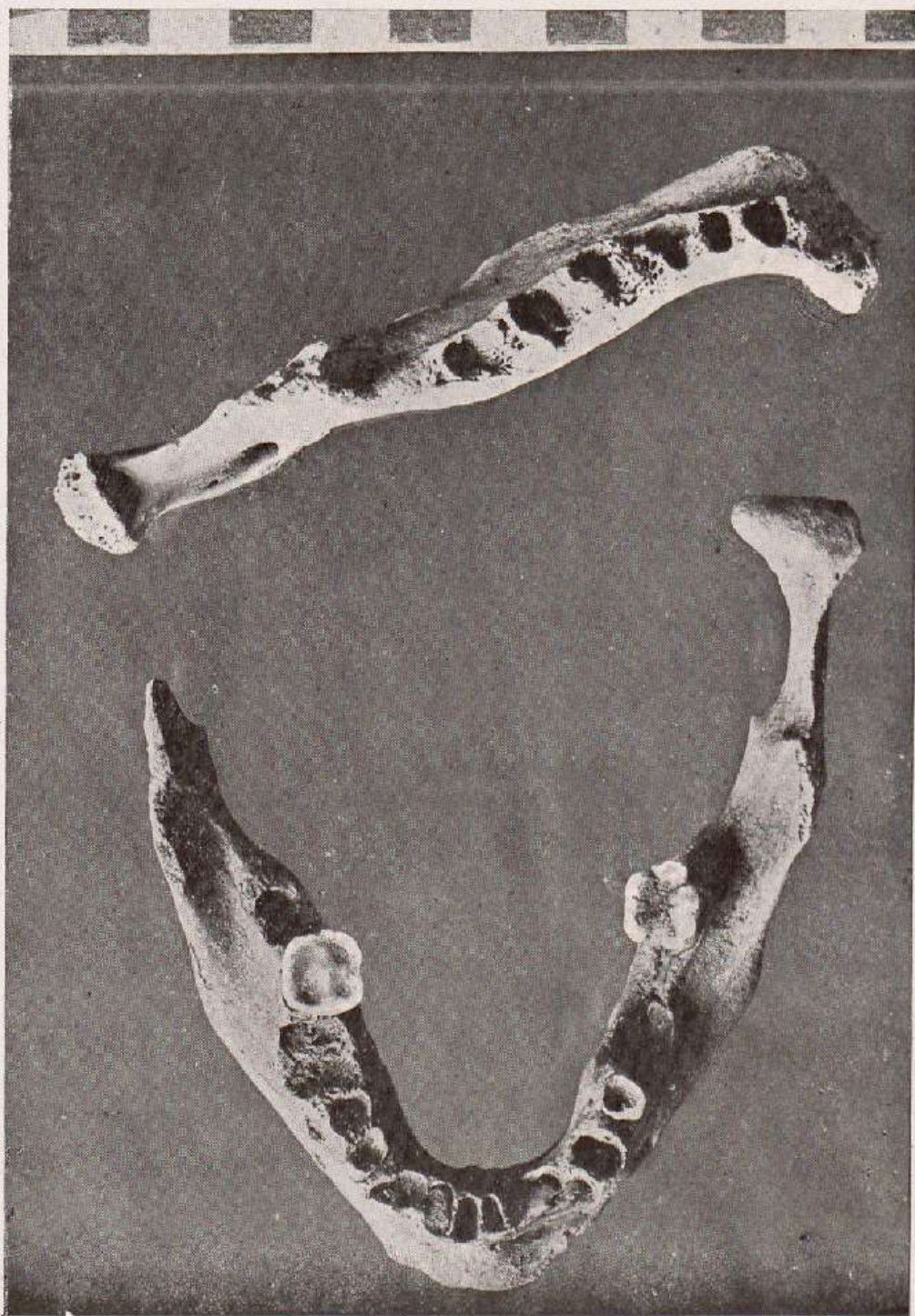
La Cañada.



Arteko saro

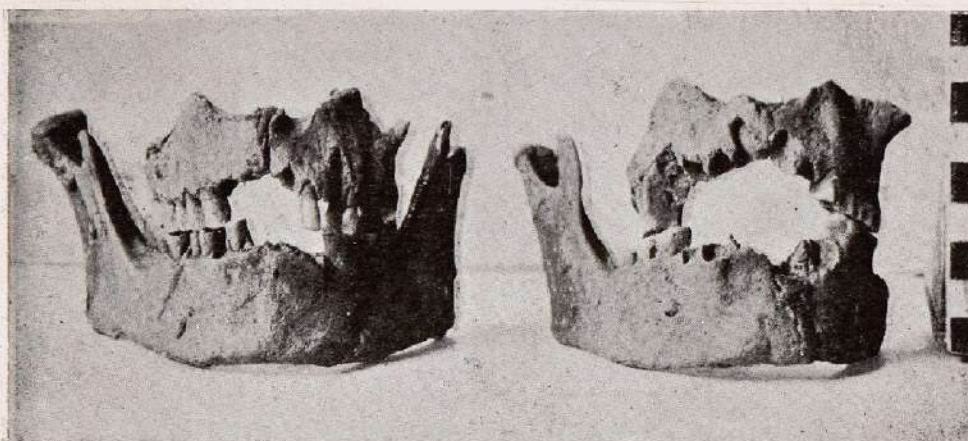


Arteko saro.



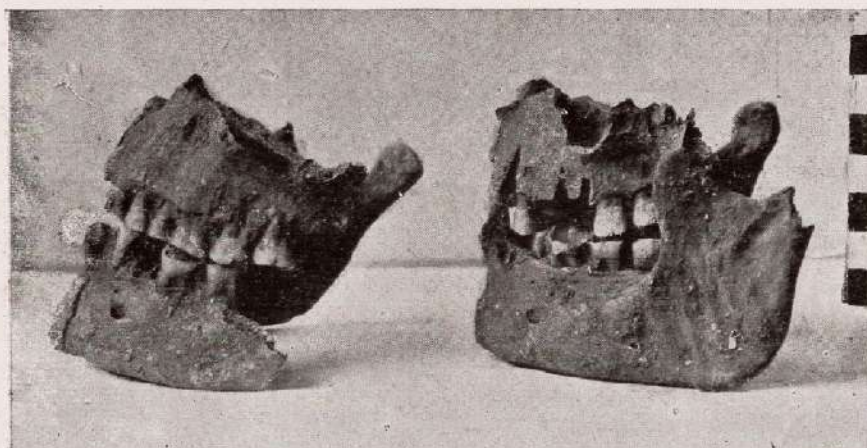
La Cañada.

Armorkora.



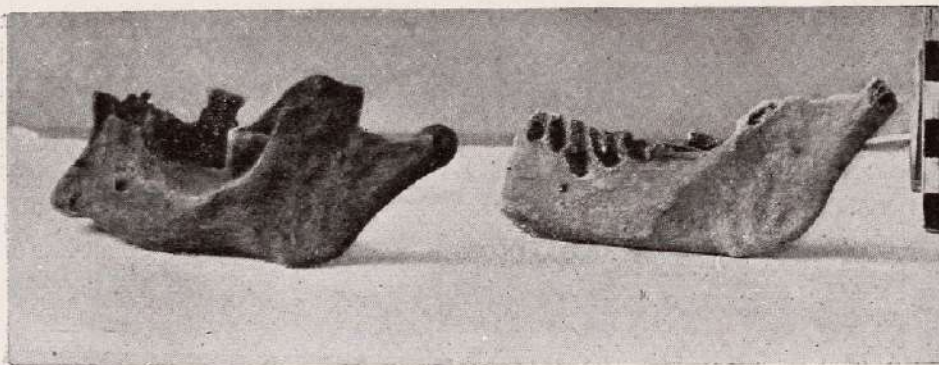
Arteko saro.

Fot. 23



Arteko saro.

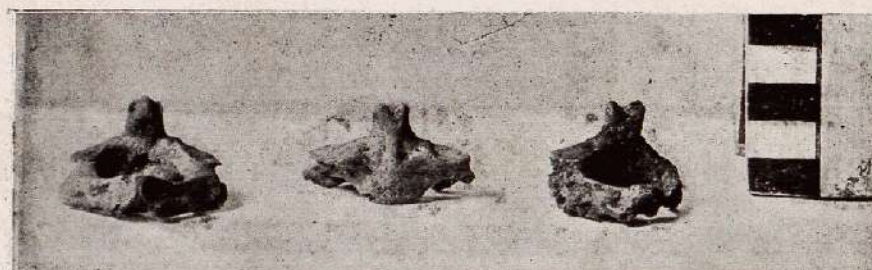
Fot. 24



Aímorkora.

La Cañada.

Fot. 25



Axis trifido y bifidos.

Baquedano. Arteko saro. Baquedano.

Otras publicaciones de la Sociedad

Primer Congreso de Estudios Vascos.—Recopilación de los trabajos de dicha Asamblea, celebrada en la Universidad de Oñate del 1 al 8 de Septiembre de 1918, bajo el patrocinio de las Diputaciones Vascas...—Bilbao, Bilbaina de Artes Gráficas. 1919-1920.—Precio del ejemplar para los Socios en la Oficina, 10 pesetas.—Precio de venta en las librerías, 20 pesetas.—1.006 págs. 4.º con planos y fotografías.

II Congreso de Estudios Vascos.—Recopilación de los trabajos de dicha Asamblea celebrada en Pamplona del 18 al 25 de Julio de 1920.—Edición de la Sociedad.—San Sebastián. Editorial y Prensa. S. A. 1920.—Precio de esta obra para los señores Congresistas y para todos los Socios que lo soliciten de nuestras oficinas: 2 pesetas. Precio de venta en las librerías: 12 pesetas.—568 páginas 4.º

Asamblea de Administración Municipal Vasca. San Sebastián 1919. Recopilación de los trabajos...—San Sebastián. Imprenta de la Provincia. 1920.—Precio del ejemplar para los Socios en las Oficinas, 1 peseta. Precio para los demás señores Asambleístas, en las Oficinas mencionadas, 2 pesetas. Precio de venta en las librerías, 4 pesetas.—XIV más 443 págs. 8.º

Cursos de Metodología y Alta Cultura: Curso de Lingüística.—Introducción al estudio de la Lingüística Vasca por D. Ramón Menéndez Pidal.—Metodología de la fonética por D. Tomás Navarro Tomás.—El elemento extraño en el lenguaje por D. Américo Castro.—Lexicografía y Geografía lingüística por Mosen Antoni Griera.—1921.—Precio para los Socios en las Oficinas, 1 peseta. Precio en las Librerías, 3 pesetas. Tipografía «La Académica» de Serra y Rusell. Barcelona.—112 págs. 8.º

El espíritu del Régimen Foral Vasco, por D. Tomás Elorrieta y Artaza, Catedrático de la Facultad de Derecho.—Precio del ejemplar para los Socios que lo soliciten de las Oficinas, 0,50 pesetas. Precio de venta en las librerías, 1 peseta.—Tipografía «La Información». San Sebastián.—62 págs., 8.º

La Nación de Vizcaya en la Universidad de Salamanca durante el siglo XVII. Por Amalio Huarte y Echenique. Archivero Bibliotecario de la Universidad de Salamanca.—Salamanca, Imprenta de Calatrava.—El precio de este folleto es de 0,50 pesetas para los Socios que lo soliciten de nuestras Oficinas, y el de venta en las librerías, de 1 peseta.—39 págs. 8.º

Santa María de los Reyes y San Juan Bautista de Laguardia (Alava).—Monografías inéditas del P. Félix López del Vallado. S. J.—Prólogo y notas por D. Angel de Apraiz.—Con grabados.—1921.—Se repartió gratis a todos los Socios. Precio de venta, 2,50 pesetas.—Imprenta de la Diputación de Guipúzcoa. San Sebastián.—40 págs. 8.º

La legislación fiscal de Francia y Suiza.—Memoria del pensionado de la Sociedad D. Francisco Díaz de Arcaya y Miravete.—Publicación de la Sociedad.—Se repartió gratis a todos los Socios. Precio de venta: 1 peseta.—Imprenta de la Diputación de Guipúzcoa. San Sebastián.—36 páginas, 8.º

Anuario de la Sociedad de Eusko-Folklore. 1921.—(Nuestro empeño.—Trabajos de la Sociedad de «Eusko-Folklore» durante el año 1921.—Breves ilustraciones prácticas para el investigador folklorista.—Lenguaje.—Canciones y romances.—Creencias.—Leyendas.—Cuentos.—Costumbres.—Juegos.—Medicina popular.—Arte popular).—Publicación de la Sociedad.—Vitoria. Imp. Lib. y Enc. del Montepío Diocesano.—Precio de esta obra para los señores Socios que la soliciten de las Oficinas: una peseta. Precio de venta en las librerías: 3 pesetas.

Programa y Bases para el Congreso de Autonomía que se celebrará en Vitoria durante el mes de Julio de 1924.—Imprenta de la Diputación de Guipúzcoa.—Se repartió gratis a todos los Socios y se remitirá también gratuitamente a quien lo solicite.—40 págs. 8.º

Revista Internacional de los Estudios Vascos.—Publicación de la Sociedad desde principios de 1922. Se publica en cuadernos trimestrales que formarán cada año un tomo de más de 400 páginas.—Precio de suscripción anual para los Socios 8 pesetas. Precio de suscripción anual para quienes no lo sean, 15 pesetas.

Cómo canta el vasco.—Conferencia del P. José Antonio de Donostia, leída en el Nuevo Teatro de Vitoria el día 25 de Setiembre de 1921, en la sesión de clausura de la Semana Agrícola Alavesa.—Ilustrada con ejemplos musicales.—Publicación de la Sociedad.—Este folleto se repartió gratuitamente a todos los Socios. Precio de venta: 1 peseta.—Editorial Eléxpuru Hermanos. Bilbao.—32 páginas, 8.º

A los Socios a quienes no sea cómodo remitir el importe de sus pedidos conjuntamente con éstos, les será cobrado con su cuota inmediata posterior y a los precios indicados en cada libro.

Además de las obras mencionadas, se servirán insignias de Socio al precio de tres pesetas una: colecciones del «Boletín trimestral de la Sociedad» publicado desde principios de 1910, al precio de una peseta cada número; el folleto de «Memoria, Estado de Caja, Ingresos y Gastos y Lista de Socios de 1918-1920» por igual precio; y gratuitamente los «Cuestionarios de Costumbres Populares», números de «Eusko-Folklore», carpetas de «Patronimia y Toponimia Euskéricas», «Cartillas de Puericultura» con doble texto euskérico y castellano, y tarjetas para el «Repertorio de Artistas Vascos» y el «Catálogo de Obras de Arte Vascas», a quien lo solicite de las

OFICINAS de la SOCIEDAD de ESTUDIOS VASCOS
PALACIO de la DIPUTACION de GUIPUZCOA
SAN SEBASTIAN